

El Ruedo



5
PTS

La alternativa de FRASCUELO

HACE algún tiempo, y con el título de «Los comienzos de «El Papelista», tuvimos el placer de informar a los amables lectores de EL RUEDO, en unos sencillos apuntes, de los primeros ensayos de lidiador realizados en la Plaza madrileña por un muchacho granadino, pletórico de valor y amor propio, un muchacho llamado a grandes empresas en el arte de la lidia.

Presentóse sin apodo que le distinguiera de los otros principiantes; la crítica, conocedora de su oficio en aquel tiempo, le designó por el citado, derivándolo del habitual, que abandonó luego para dedicarse con alma y vida a la profesión taurina, en la que eligió el de «Frascuero», usado por su hermano Francisco, mayor que él en edad y precursor en la carrera por ambos libremente abrazada.

En el estudio de referencia seguimos paso a paso a Salvador en sus primitivas actuaciones de lidiador de moruchos embolados, banderillero de éstos y de novillos de puntas y matador de esta clase de reses, sobresaliente de espadas, a la vez que banderillero de toros, cerrando el estudio con su arribo a la alternativa, aspiración suprema de sus sueños, que vio realizados un lustro después de su primera salida, como aficionado, al anillo de la histórica Plaza vieja, de la capital de España, aquella Plaza tan famosa edificada a costa del rey Fernando VI, en la que realizó sus grandes campañas el formidable Pedro Romero, y cuya arena regaron con su sangre los arrojados espadas José Delgado, «Ilo», y José Rodríguez, «Pepete».

Creemos recordar haber escrito que aunque en el año de 1866 verificóse en Madrid una corrida en la que «Frascuero» alternó con el maestro Cúchares en la muerte de los toros, no podía considerarse este hecho como el de la alternativa.

En la corrida en cuestión, que fué la del 31 de octubre, a que antes nos referimos, Cúchares cedió toros a los dos sobresalientes de espada, su hijo, «Currito», y Salvador Sánchez, cesión de toros, no de trastos, que ya en aquel tiempo era de ritual cuando se trataba de alternativas; por tanto, ambas medias espadas continuaron figurando como banderilleros y sobresalientes hasta el siguiente año, en que el propio Cúchares los elevó de categoría.

No obstante, y como no hay suceso sin interés entre los de la vida profesional del bravo lidiador churrinero, vamos a ofrecer al lector un sucinto relato de la intervención de Salvador en estas corridas de referencia.

El maestro de lidiadores Francisco Arjona, «Cúchares», corazón siempre abierto para remediar infortunios de compañeros de profesión, no satisfecho aún de su paternal comportamiento con el desgraciado picador Manuel Ledesma, «el Coriano», al que sacó del hospital, donde se retrasaba su curación, instalándole en buena pensión, sufragando cuantos recursos indicó la Ciencia para ver de salvar una vida que se le escapaba, cuando llegó el triste desenlace y el pobre piquero desapareció del mundo de los vivos, Curro Arjona acordóse de la triste situación en que se hallaba la desolada familia del que fué subordinado suyo, a la que socorrió de momento y luego organizó una corrida de toros a su beneficio.

Dicha corrida, en que todos los lidiadores trabajaron gratuitamente, tuvo lugar el miércoles 31 de octubre de 1866, y en ella figuraban como espadas el organizador Curro Cúchares y Gonzalo Mora, más el sobresaliente de espadas Francisco Arjona, «Currito», que estoquearía los toros que su padre le cediere.

No pudo trabajar por resentirse de una herida en el brazo derecho el madrileño Gonzalo Mora, y fué variado el cartel en cuanto al orden de matadores, quedando de primer espada Cúchares, quien dispuso alternasen con él en la muerte de los seis toros su hijo, Currito, y Salvador Sánchez, «Frascuero», que en calidad de banderillero habíase prestado a torear.

Estoqueados por los Arjona los dos primeros toros, dióse suelta al tercero, «Barquero» (retinto), de don Ventura Díaz, de Cerceda.

Al tocar a muerte, el maestro Cúchares solicitó del presidente el necesario permiso para que estoquease Salvador Sánchez, y éste, vistiendo traje carmesí y plata, tomó los trastos, brindó y fué al toro, al que dió dos pases naturales y citó a recibir; pero al no entrarle el animal, continuó pasando, se descompuso un poco por lo incierto del bicho, con el que terminó de unos buenos pinchazos y dos estoqueadas nada plausibles.

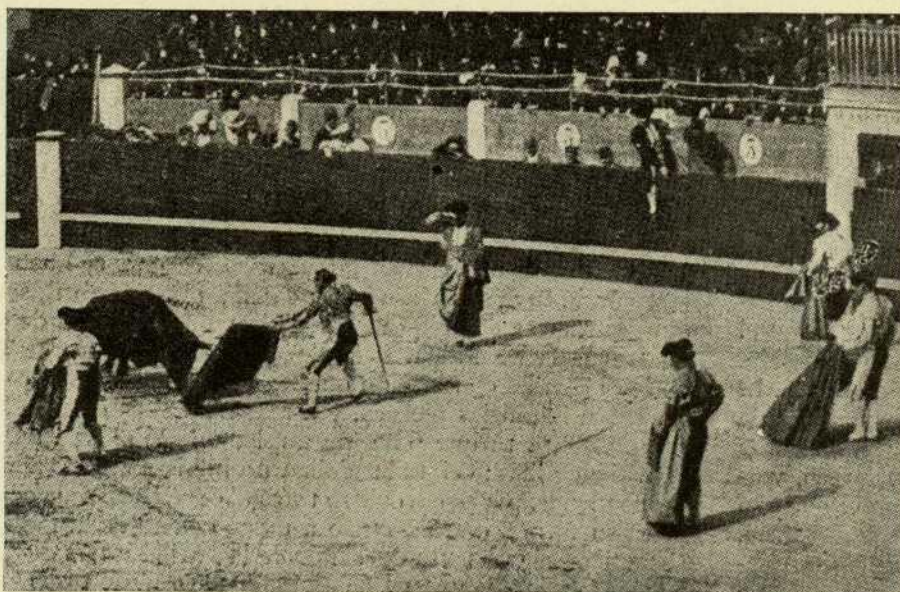
Con el sexto, «Comino» (castaño), de don Pedro de la Morena, de Colmenar Viejo, empleó una breve faena, y terminó con un volapié y dos pinchazos, todo de escaso lucimiento.

En esta corrida, Salvador, animoso, como de costumbre, bregó incansablemente, toreó por verónicas, puso banderillas en silla y al quiebro y se distinguió por su actividad en los quites.

Ansiaba Salvador recibir la alternativa que el maestro Cayetano juzgaba aún algo prematura,



Salvador Sánchez «Frascuero», en la época de su alternativa



«Frascuero» en una faena de muleta

y para que a ella fuese por sus pasos contados, sin temor a fracaso, recomendó a la empresa madrileña lo designase como sobresaliente de espadas para la próxima temporada de 1867, en la que tendría ocasión de estoquear los últimos toros de las corridas, habituándose con ello y con el estudio de los maestros a lidiar toda clase de toros, despachándolos con lucimiento, fuese cualquiera la condición en que llegasen a la muerte, y luego de esta prueba, al comenzar la temporada de 1868, ya podría recibir la alternativa.

Acató Salvador el punto de vista de su jefe y maestro, y en su cuadrilla permaneció, junto con Domingo Vázquez y Juan Rico, la temporada dicha de 1867, calmando un tanto sus impacencias por el ascenso, pero un suceso inesperado vino a satisfacer sus anhelos, anticipando la fecha del mismo.

Hallábase organizada para el 27 de octubre la corrida a beneficio del Hospital de las Cigarreras —Nuestra Señora de Atocha—, en el que habían de tomar parte los espadas «Cúchares», Cayetano Sanz y «Lagartijo», pero herido éste en anterior corrida, fué reorganizado el cartel de matadores, dando en él entrada a Salvador Sánchez, quien recibiría la alternativa de matador de toros, quedando así plena y oficialmente incorporado a los espadas de cartel.

La afición vió con agrado el suceso por distinguir al nuevo espada con su simpatía.

Llegó el día señalado para la fiesta y se celebró con toda solemnidad, siendo presidida por S. A. R. el príncipe de Asturias.

Hecho el paseo y despeje, salió al ruedo el primer toro, «Señorito» (retinto), de la vacada colmenareña de don Manuel Bañuelos.

Picado por el «Francés» y «Juanca» y banderillado por el «Mañero» y Paco Sánchez, tomó Cúchares los trastos, y con la ceremonia de ritual se los cedió a Salvador, que vistiendo un nuevo traje grosella y oro, esperaba en el tercio.

—Tan emocionado se hallaba mi hermano en ese momento —nos refería en cierta ocasión Paco Frascuelo, recordando el suceso—, que no supo contestar a la enhorabuena del maestro Cúchares al entregarle la espada y la muleta. Con once pases preparó Salvador al toro para la muerte, y entrando a herir en la suerte del volapié, pinchó en hueso, atacó de nuevo, clavando bien el estoque, siendo cogido el matador, sin otro percance que el destrozo del chalet y chaquetilla. Levantóse el nuevo espada y con pasmosa serenidad fué en busca del toro al que descabelló al primer intento, siendo aplaudido y obsequiado con cigarros y una rica petaca. No menos lucida fué su faena con el toro sexto, «Cuerno» (colorado, ojo de perdiz), de los herederos de don Félix Gómez, de Colmenar.

Con esta corrida inauguró su campaña de matador de toros el pundonoroso torero granadino, campaña que había de mantener sin el menor decaimiento en su afición durante cerca de cinco lustros, hasta su retirada del arte, fecha memorable en su historia de la que nos ocuparemos en otro estudio.



El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 — Teléfs. 256165-64

Administración: Barquillo, 13

Año X - Madrid, 9 de julio de 1953 - N.º 472

Director: MANUEL CASANOVA

❖ CADA SEMANA ❖

LA TEMPORADA DE FERIAS

CON la corrida a beneficio de la Asociación de la Prensa cerró la Plaza de toros de Madrid su ciclo 1953. No es probable esperar más, ni aun en los días preliminares del otoño. Ya en años anteriores le Empresa tuvo dificultades para montar fiestas mayores por esas fechas, y, cuando más, hubimos de asistir a beneficios retrasados, como el del Montepío de Toreros, y acaso, acaso, al de los huérfanos del Magisterio. Empezarán ahora en las Ventas las novilladas de prueba de nuevos valores, en orden a la tan cacareada regeneración de la Fiesta.

Con las corridas de San Fermín, iniciadas el martes, se abre el período de las Ferias provincianas. No será posible juzgar a través de ellas si se ha enderezado o no el rumbo de la temporada. Y de lo visto hasta estos días en Madrid no es posible obtener conclusiones muy concretas. De no haberse creado un clima receloso nacido de anomalías pasadas, es posible que no diéramos de barato todo lo realizado por los valores en juego en la Plaza de las Ventas. Si no en cantidad, en calidad hemos podido observar, a lo largo de estos primeros meses, cosas estimables. Lo que ha faltado, a nuestro juicio, ha sido el torero —uno— que haya destacado de una manera rotunda.

Retiradas figuras que hubieran podido dar ejemplo y experiencia, la nueva hornada de matadores de toros no ha cuajado sino en pluralidad. Aunque sea para la discusión y para el apasionamiento, hace falta el «uno» —el que sea— y no conformarse con «varios». Si aplicamos a la cosa taurina los términos en que suelen expresarse los comentaristas de otros deportes, podríamos decir que el equipo torero actual marcha en cerrado «pejotón», sin que se vislumbre quién sea el que ha de marcar el «tren» de la carrera. Acogiéndonos a las expresiones de la comercialidad cinematográfica, cabría escribir que echamos de menos la producción excepcional que aparezca como «cabeza de lote» y que ampare el resto de la inferior mercancía.

De la temporada de Madrid hemos salido sin el gran favorito. Acaso se produzca el hecho en la de las Ferias, que tienen mucho de «prueba de regularidad» por lo continuado de las actuaciones. O acaso, en la espera, surja ese torero desconocido hoy, famoso de pronto.

De cualquier suerte, en las corridas de San Fermín se inicia la segunda etapa, que hay que desear que sea más decisiva que la primera.



El cartel de las Ferias de Bilbao del presente año
(Foto Elorza)

C.

Para los marineros norteamericanos que constantemente visitan España, la Fiesta de los toros tiene un atractivo extraordinario. Este oficial y este soldado no se conforman con obtener fotos desde la barrera, sino que saltan al ruedo para contemplar desde más cerca a los diestros

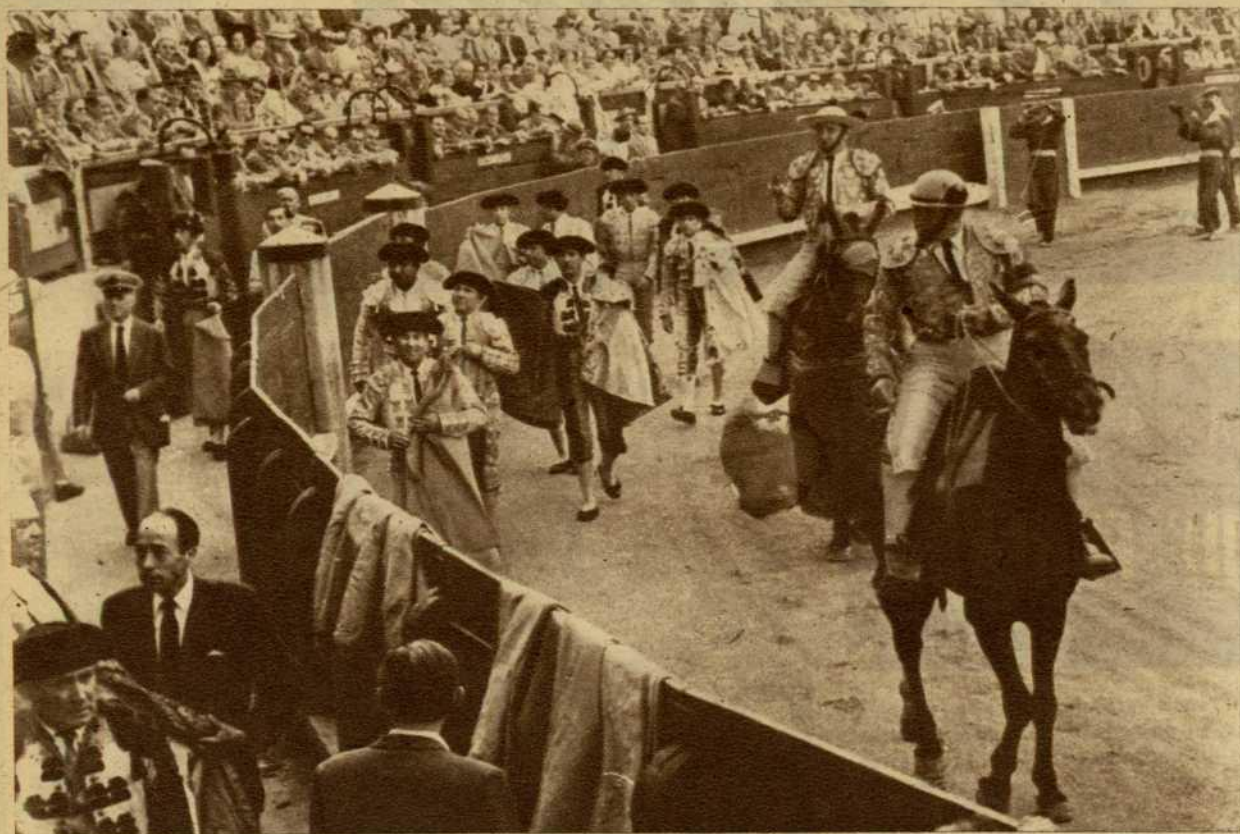
(Foto Vidal)

Y todavía quieren llevarse la prueba de autenticidad y se retratan junto a un torero

(Foto Vidal)



LA CORRIDA A BENEFICIO DE LA ASOCIA



Seis toros de Alipio Pérez T. Sanchón para Antonio Bienvenida, Juan Silveti y Manolo Vázquez

Se llenó la Plaza.—Toros magníficamente presentados y toreros dispuestos a triunfar

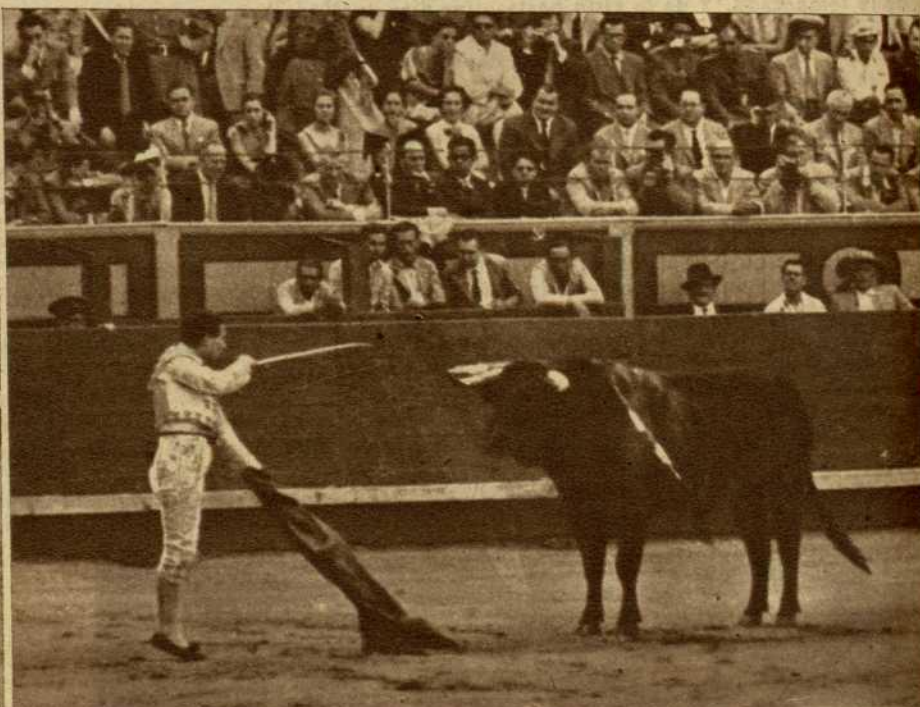
EL público de Madrid respondió al llamamiento de los periodistas. La entrada fué muy buena y la Plaza ofrecía un aspecto magnífico.

No hubo protesta alguna —tan frecuentes ahora— por lo que se refiere al ganado. Los toros de don Alipio, irrefutablemente presentados, no tuvieron defecto físico alguno que justificase el más leve reproche. En cuanto a bravura y condiciones de lidia, ya varió el cantar. Todos fueron blandos para los garrochistas y casi todos llegaron aplomados al último tercio. No había muchas posibilidades de lucimiento en tales condiciones, pero como, por otro lado, ninguno de los astados tuvo dificultades

La Plaza se ha llenado. Los matadores, acabado el paseillo, van hacia el estribo a «cambiar la seda por el percal»



Antonio Bienvenida toreando con la izquierda al primero de la tarde



Antonio Bienvenida graves, se dejaron hacer todas aquellas suertes que su acusada falta de movilidad permitía. Fué, pues, una corrida fácil, pero no propicia al lucimiento. Hubo tres toros «incómodos» por lo desarrollado de sus defensas y otros tres bien armados. Ninguna de las reses, por muy aplomada que llegase a la muleta, «se entregó» con facilidad. Pelearon, porque tenían casta, hasta que fueron heridas de muerte.

Antonio Bienvenida toreó esta corrida contra viento y marea. Viento en el ruedo y marea en determinados sectores del público, y digo determinados no a humo de pajas. Antonio tiene amigos incondicionales y enemigos irreconciliables. Ya se entiende que como torero, que es el aspecto que interesa tratar aquí. Hay que convenir que, en este caso, los amigos de Bienvenida son más discretos que los enemigos. Aquéllos aplauden siempre que su torero les da pie para ello, aunque en ocasiones pretendan exagerar un poquito los méritos del artista, y éstos protestan con razón a veces y sin ton ni son cuando la raíz de su protesta está en los aplausos de los que estiman en mucho los méritos de Antonio Bienvenida.

Antonio Bienvenida saludó al primero —un toro que pesó 526 kilos en bruto— con unos lances muy garbosos. Oyó entonces la segunda ovación que se le dedicaba. La primera llegó antes de que comenzara la corrida, como reacción justificada a unos pitos incomprensibles. Terminado el paseillo, los enemigos de Antonio desencadenaron una ofensiva inoportuna de pitos y en seguida se produjo la contraofensiva de palmas. Y vino la tercera ovación al hacer Bienvenida su quite con



Juan Silveti dió unos lances estupendos al segundo toro de don Alipio

OVACION DE LA PRENSA

finura y gracia. El toro se fué abajo y llegó al último tercio hecho un marmolillo. Empezó su faena el matador en terrenos del 10 y tuvo que llevar al toro, en un alarde de torero inteligente y fino, por la forma de hacer y por el fondo artístico que todo tenía, a los del 5, en los que el aire molestaba menos. No fué una faena de escándalo; pero sí una excelente faena, en la que lució más lo hecho con la derecha que el intento repetido de torear con la izquierda. Hubo alguna dificultad a la hora de matar, porque el toro tenía la cabeza por las nubes. Dos pinchazos y media estocada, y remató el puntillero. Le aplaudieron mucho.

El cuarto toro no era, como creyeron algunos buenos aficionados, una pera en dulce. Tenía sus peros. El más acusado, el de defenderse mucho y, en segundo lugar, que se vencía por el lado izquierdo. Antonio probó a torearlo al abrigo de las tablas del 5 y luego en el centro del ruedo. No hubo relumbrón y pudo haberlo. El torero hizo lo que creyó más ajustado y eficaz. Verdad es que si hubiera buscado el adorno, los iracundos enemigos de Antonio le hubieran pitado más de lo que lo hicieron cuando el espada remató su faena con un pinchazo, media estocada y el descabello al primer intento. Otra ovación de sus admiradores y Antonio Bienvenida salió al tercio. En el quinto hizo un quite que aplaudieron todos.

Una voz —no muy clara— se dejó oír cuando Juan Silveti toreaba a su primero. Esta voz dijo: «Eres el mejor torero mejicano.» Y como el público entendió que se quiso decir que Silveti es el mejor torero mejicano de los que hemos visto esta temporada en Madrid, aquella afirmación tuvo el asenso de la mayoría y fué rubricada con una cálida ovación.

Se preguntaban muchos aficionados cómo es posible que Silveti toree menos que otros espadas que están muy lejos de las posibilidades artísticas del hijo del «Tigre». ¿Incomprensible? Hay cosas en ese «mundo del toro» que lo parecen y que tienen una «brumosa» explicación. Silveti toreó con el capote al segundo —en esta ocasión estamos de acuerdo con la voz no muy clara— como no hemos visto torear nunca a ningún mejicano. La ovación fué tan monumental como monumentales fueron sus lances. Hizo un buen quite y empezó la faena muy torero y tranquilo. Los tres primeros ayudados por alto fueron tres modelos de ritmo y plasticidad. Quiso torear por naturales y el toro se empeñó en no embestir. Hubo que recurrir a la mano derecha para preparar con desahogo el trance final. Media algo atravesada y el descabello al segundo intento.



Juan Silveti en un momento de su faena de muleta al primero de su lote

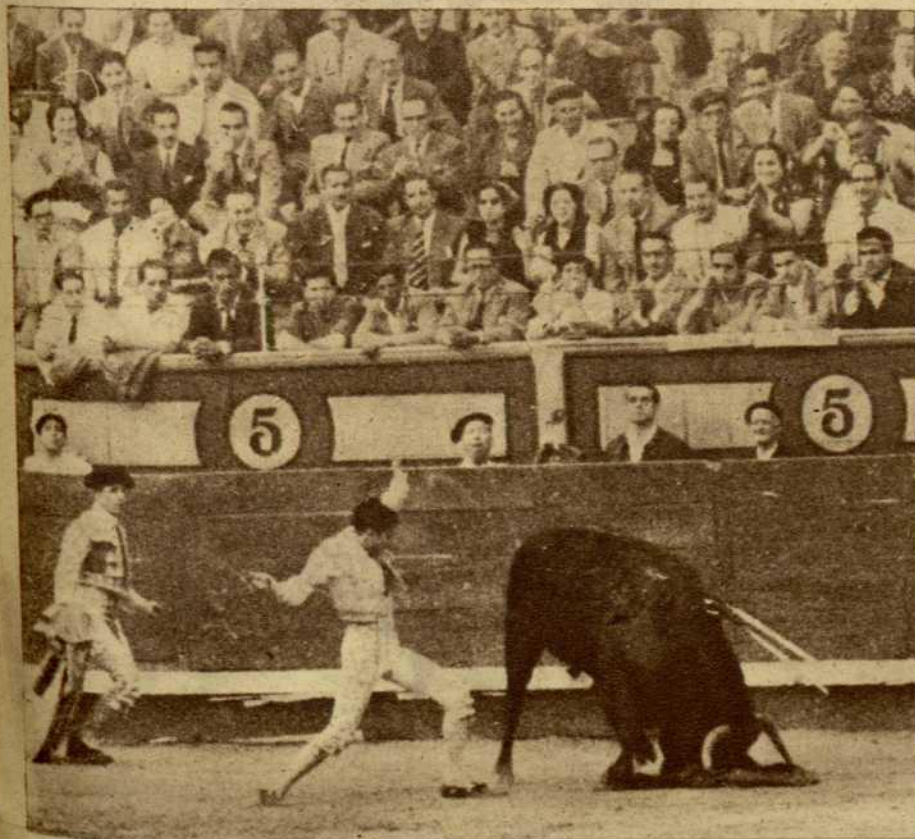


El burladero de los médicos, que en la corrida de la Prensa no tuvieron, afortunadamente, «tajo»

Muchos aplausos y salida al tercio. El quinto, astifino y muy desarrollado de pitones, se defendía y probaba a coger. Silveti demostró en este bicho que posee una técnica sólida. Al servicio de esa técnica puso el mejicano su valor y el resultado fué una faena seria, muy del gusto de los aficionados. Un pinchazo, media estocada y de nuevo hubo aplausos y saludos.

El tercer espada, Manolo Vázquez, había estado

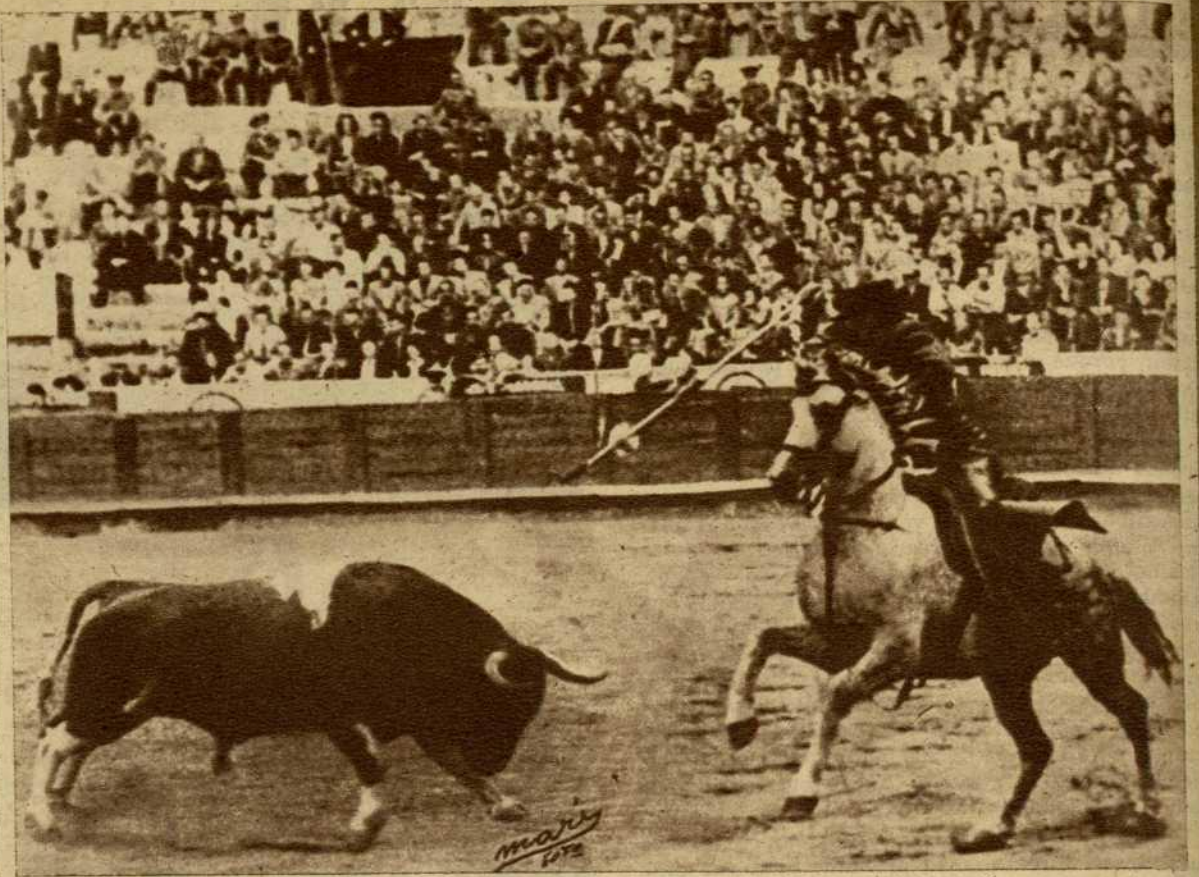
bien en su primero. Sencillamente, bien. Cosa es ésta que no hubiera resultado fácil para muchos toreros, porque el astado que se corrió en tercer lugar llegó a la muleta, como casi todos, muy aplomado. Manolo Vázquez muleteó fina e inteligentemente y mató de media y el descabello al primer golpe. Fué ovacionado. El sexto hizo buena pelea con los caballos y fué el que llegó con más genio al último tercio. Vázquez le desafió con la muleta en la derecha y dió media docena de muletazos por bajo que oían que mareaban a esencia taurina de la más fina. Media docena de muletazos que rebasaban todo lo imaginable en cuanto se refiere a perfección y solera. Es asombroso que media docena de pases así quepan en una sola faena. La gente, que ya se iba, volvió a ocupar sus localidades. En esta ocasión Manolo Vázquez no puso al público en pie; lo sentó, que es mucho más. Luego dió un molinete, yo diría que por alegrías, prodigioso. Continuó la faena, colorista y variada, en tono mayor, y cuando se dispuso a matar, el público le pidió que siguiera torear. No debió hacer caso, pero continuó muleteando y cuando se tiró a matar dió en hueso. Una entera a continuación y pidieron para el muchacho sevillano la oreja. Dió la vuelta al ruedo y fué despedido con una ovación entusiasta y prolongada. Está bien, muy bien, Manolo Vázquez.



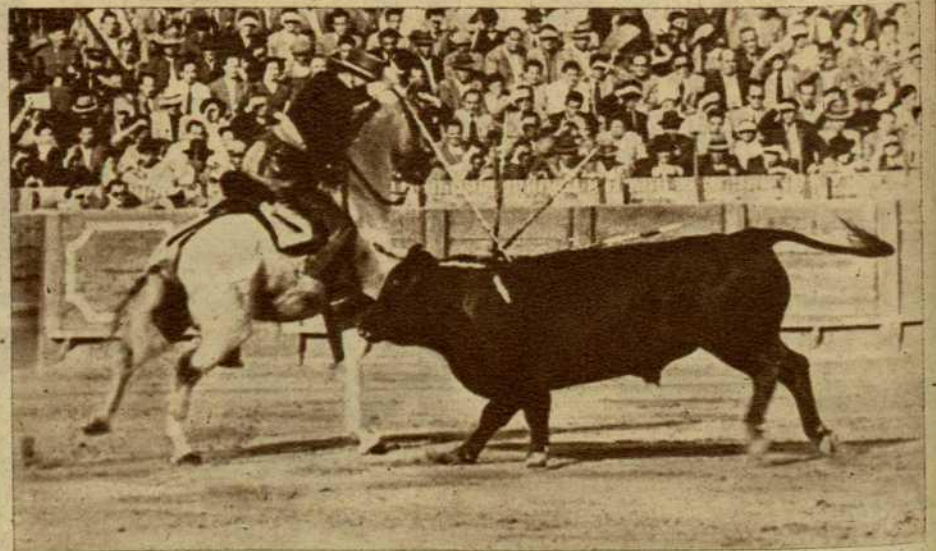
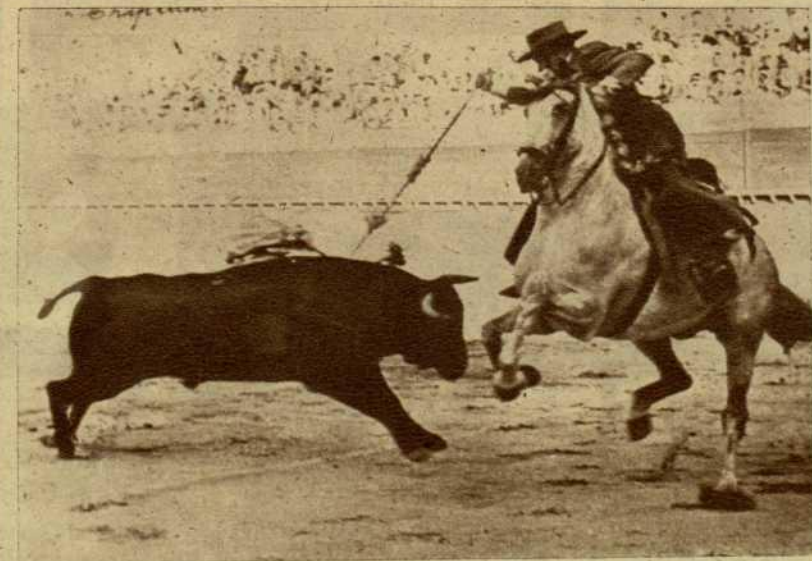
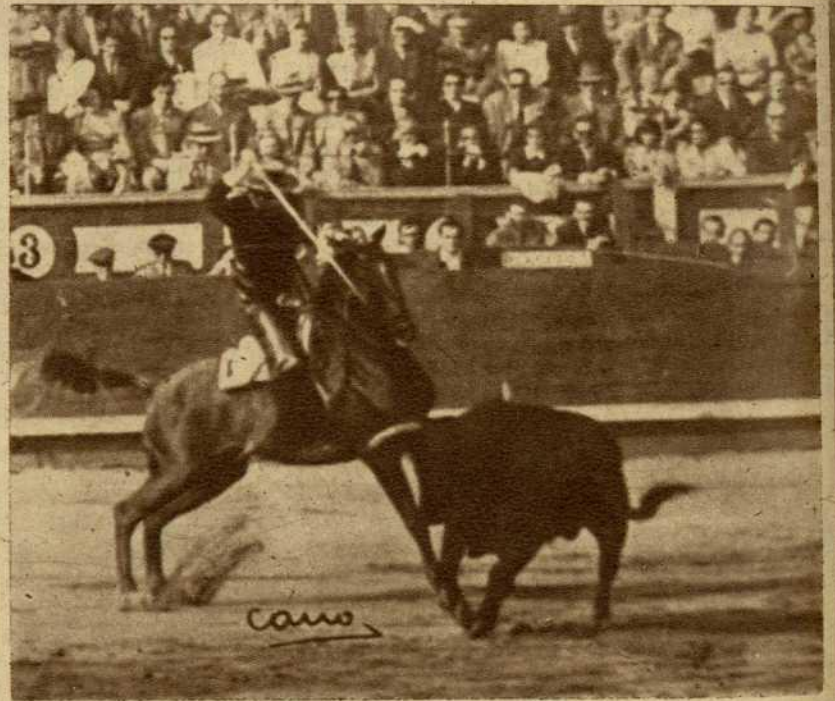
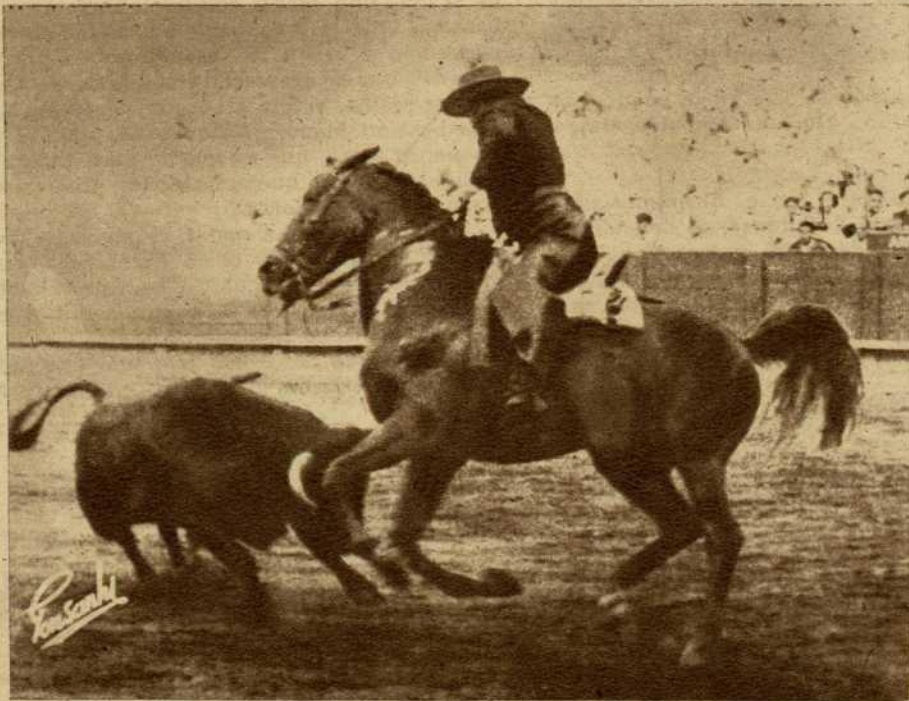
Manolo Vázquez sufre un desarme y se enrabieta

Manolo Vázquez toreando de frente al sexto de la corrida, al que le hizo una faena excelente, premiada por el público con una prolongada ovación (Fotos Cifra Gráfica)

DEL
TOREO
A
CABALLO



* CINCO REJONCILLOS *



LOS TOREROS EN "CAPILLA"

Alegría ante el lleno.-- La temporada va mal para todos.-- Silveti, en el apartado.-- Los toros simpáticos.-- La monísima dama del teléfono.-- Manolillo Vázquez sufre en "capilla"



Juan Silveti, visto por Córdoba

ANTONIO Bienvenida, vestido de blanco y oro, cabecera del cartel de la corrida de la Prensa, entra en «capillas» exactamente a las seis y cuarto de la tarde. Apenas le dejan moverse; amigos y admiradores le saludan y le felicitan. En cuanto puedo, me acerco, le saludo, y...

—Aquí estamos —me dice.
—¿Tranquilo?
—En lo que cabe.
—¿Cuántas corridas de la Prensa has toreado ya?
—Con ésta, cuatro.
—¿La de más compromiso?
—Todas. Bueno, quizá ésta.
¿Cómo está de gente?
—Un lleno, Antonio.
—¿Qué alegría!
—¿Qué piensas hacer?
—Poner de mi parte todo para que la gente salga contenta.
—¿Cómo va la temporada?
—Mal para todos.
—¿Por qué?
—Porque las cosas vienen así.
—¿Y tú concretamente?
—Ahí estoy, defendiéndome.
—¿De quién?

Se acerca un admirador solicitando de Bienvenida un autógrafo, pero éste le ruega se lo pida en otro momento. El admirador de Antonio Bienvenida se convierte de súbito en admirador de Juan Silveti y le muestra el mismo abanico para que le estampe la firma; pero Silveti le hace la misma proposición del jefe de lidia. Entonces se acercan otros dos admiradores al mejicano, llaman a un fotógrafo para que los retrate, pretextando que han venido de no sé qué pueblo exclusivamente para verle.

—¿De qué pueblo te han dicho, Juan?

—No sé.
—¿Qué sabes en estos momentos?
—Que hay que arrimarse mucho.

—¿Te han dicho cómo son los toros?

—Los he visto.
—¿Es posible?

—Como lo oyes.
—¿Cuándo?

—Esta mañana.
—¿Siempre los ves por la mañana?

—Sí.
—¿En Méjico también?

—Sí.
—¿Todos los toreros allí?

—No. Yo solo.
—¿Sacas la bolita de la suerteta tú?

—Sí, sí.
—¿Has tenido suerte hoy?

—Me ha tocado el más cabezón.
—¿Asustado?

—Psch...
—¿Cuál de los seis es el más bonito para ti?

—El otro mío.
—¿Es cierto que hay toros con la cara simpática?

—Ya lo creo.
—¿Y qué tiene que tener un toro para parecer simpático?

—Un no sé qué.
—¿Es así el tuyo?

—Exacto.
—Vamos a ver un toro simpático, caramba.

Manolo Vázquez ha sido el último en entrar en «capillas». Al verme dice:

—Ya he leído EL RUEDO. ¿Cómo has puesto lo de la dama que me llamó por teléfono?

—Pues no sé cómo se me ocurrió.
—Me ha llamado nada más leerlo.

—¿Y qué?
—Le ha hecho gracia.

—¿Es guapa?
—Monísima.

—No hay más remedio, Ma-

nolo; hay que cambiar de tema. ¿Qué te han dicho de los dos bichos que te esperan en los chiqueros?

—Que son grandes.
—No te han engañado. ¿Tienes miedo?

—Pon preocupación.
—¿En qué momento estás más preocupado?

—En éste.
—¿Y qué tarde entraste en «capillas» más preocupado?

—Imposible hacer diferencias.
—Concreta.

—Todas.
—¿Sufres mucho?

—¿Qué pregunta!
—Responde.

—¿Y quién es capaz de no sufrir con esto puesto (por el traje de luces).

—¿Tienes predilección por algún color?

—No. Me gustan varios.
—Ejemplo.

—Azul, rosa y violeta.
—Como este que traes hoy.

—Este es de este año.
—Faltan tres minutos para hacer el paseillo, Manolo. ¿Quieres algo?

—Nada. Voy a liarme el capotillo.
—¿A qué Santo te encomiendas?

—A Jesús del Gran Poder.
—Reza...

SANTIAGO CORDOBA

Manolo Vázquez, interrogado. Dos testigos siguen atentos al intencionado diálogo...

Antonio Bienvenida se retrata con dos buenos amigos, el aficionado granés Francois Bouayad y el ganadero andaluz don Fermín Behórquez



El timbalero va a dar la señal para que irrumpen en el ruedo los alguacillos en busca de los matadores, y el mejicano Silveti se ajusta el capotillo de seda, que luego cambiaría por el de percal... (Fotos Zurita)



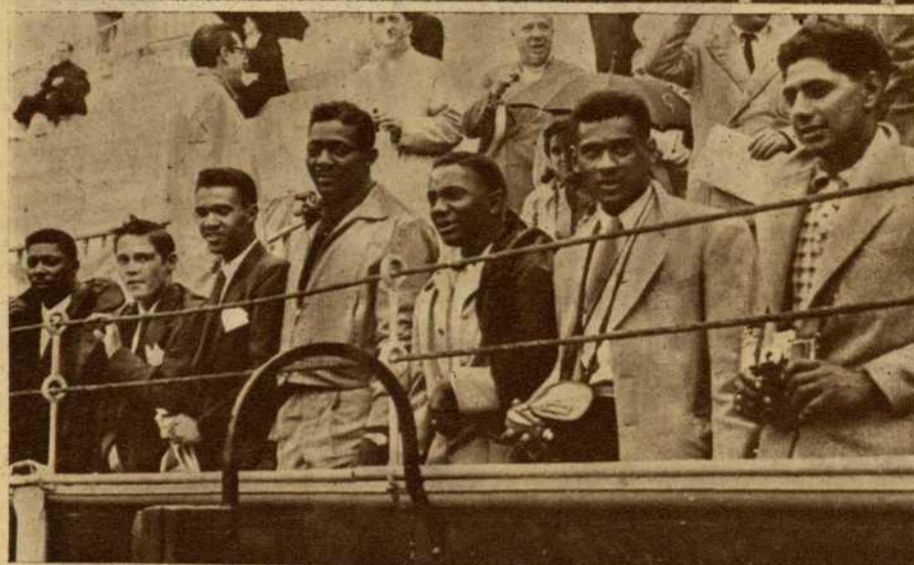
Fino TRES PALMAS

UN VINO INCOMPARABLE DE LA RIVA



LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN LAS VENTAS

Las seis y cuarto. Todavía no se ha decidido si se correrá o no la novillada



Estos nuevos aficionados y otros poquitos más esperan la decisión de la presidencia



Se celebró el festejo, y, una vez terminado, los tendidos ofrecían este aspecto con las almohadillas puestas a secar

EMPEZO la novillada con diez minutos de retraso. Llovía a la hora fijada para dar comienzo al espectáculo, y quizá por esta causa la entrada fué escasa en la sombra.

Fueron lidiados seis novillos de Moreno Yagüe, que dieron buen juego en general. El primero tuvo excesivo nervio, y aunque era bravo, no fué fácil para el torero; el segundo, bravo y noble, fué ovacionado muy justamente en el arrastre; el tercero, bravo, también fué aplaudido; el cuarto, muy bravo en las primeras embestidas, se rompió el cuerno izquierdo por la cepa en la primera vara, y se descompuso; el quinto fué modelo de nobleza, y el sexto hizo cosas de soso y poco bravo. En resumen, un buen lote, en cuyo reparto llevó la peor parte Mario Carrión, y la mejor, el murciano Manuel Cascales.

Mario Carrión sigue ocupando el mismo lugar, conquistado legítimamente, en el aprecio de la afición madrileña. Toreó con gracia y hondura con el capote, y muy inteligentemente con la muleta. A ninguno de sus dos enemigos se le podían hacer florituras, porque, como ya he dicho, el primero andaba sobrado de temperamento, y era preciso castigarlo, y el cuarto —el del cuerno roto— se descompuso bastante. Como matador, su labor fué discreta en el primero y excelente en el cuarto.

La serie de cuatro verónicas y media con que inició su labor en el primero, el primer quite y las verónicas de saludo al cuarto, fueron lances de sabor clásico y ejecución perfecta. Tuvo otros momentos brillantes por la gracia y el garbo, que supo dar a su toreo con el capote, y como es natural, oyó muchos aplausos.

Buen muletero, tuvo, sin embargo, en alguna ocasión el fallo de ese toreo ineficaz de los pies juntos, toreo que no cuadra con el buen arte que Mario Carrión nos hace admirar cuando torea a su gusto.



Mario Carrión no tuvo suerte en el lote, pero demostró en sus dos novillos su clase

Muleteó al primero por bajo, alto y en redondo, y lo mató de cuatro pinchazos y una entera. Oyó aplausos. Al cuarto le dió seis muletazos por bajo y una docena en redondo, y lo mató de una entera y el descabello al tercer intento. Fué ovacionado y salió al tercio.

El murciano Manuel Cascales, redondeó una tarde afortunadísima. Le dieron la oreja del segundo, pidieron también la del quinto, le obligaron a dar tres vueltas al ruedo, como compensación

a la negativa de la presidencia, y al final, con Recondo, lo pasearon a hombros por el ruedo. Una tarde excelente, y el público, en su mayor parte, entregado.

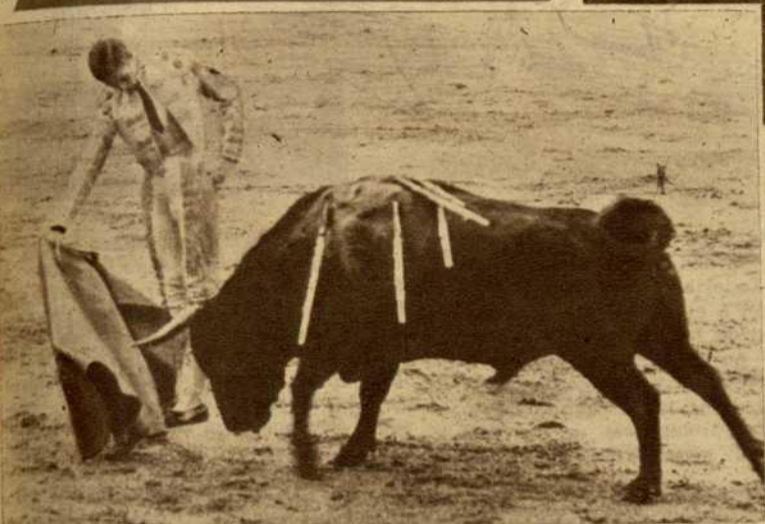
Los dos novillos que despachó Cascales, cada uno en su estilo, fueron ideales. El murciano toreó a ambos con el capote, emmendándose y cordilleando de lo lindo. Con la muleta hubo en su labor de todo, o mejor dicho, de casi todo.



Nada más salir el quinto se lanzó un espontáneo, que milagrosamente se salvó de un percance

**Reses de Moreno Yagüe
para Mario Carrión,
Manuel Cascales y José
María Recondo**

Cascales y Recondo, que hacían su presentación, cortaron oreja y fueron paseados a hombros por el ruedo



El alguacilillo entrega la oreja del tercer novillo al novillero donostiarra José María Recondo

Manuel Cascales toreando, como se ve, muy tranquilo, con la derecha a su primero

José María Recondo citando para dar un natural. La figura, el gesto, la actitud..., ¿a quién hacen recordar?



Pongamos que le vimos cosas muy buenas, como algunos naturales y en redondo; otras buenas, como los ayudados por alto y los de pecho, y otras regulares, como lo fueron no pocos muletazos dados con sobra de ventajas. La primera faena fué más completa que la segunda porque tuvo más uniformidad en la clase de los muletazos; en la segunda hubo una primera parte poco apreciable y muy poco a poco fué subiendo de tono. Gustó mucho al público. Yo me reservo el juicio que me mereció porque creo que es preciso verle de nuevo. Como matador no pasó de discreto. Mató al primero de una entera caída y al quinto de un pinchazo sin soltar a paso de banderillas y una atravesada. Cortó la oreja del primero y dió tres vueltas al ruedo, a petición del público, en el quinto. Cascales ha gustado en Madrid.

El público se enfadó con la presidencia porque no concedió la oreja del quinto a Cascales. Creo que si la presidencia se equivocó fué al concederle la del segundo, y que acertó al negarse a otorgarle la del quinto. ¿Se puede decir esto? Dicho está, aun en contra de lo que piense la mayoría.

También cortó una oreja José María Recondo, y también fué paseado a hombros. Gustó Recondo. Al público y a los aficionados. Toreó un novillo boyante y otro mansurrón, y en los dos triunfó. ¡Lástima que no tenga más estatura!

Es valiente, muy valiente, el torero guipuzcoano. Y, de añadidura, tiene personalidad. Sus medias verónicas son... inexplicables; sus verónicas nos hacen recordar a una de las cumbres del toreo. Recondo no se enmienda nunca. Donde "clava" la planta del pie, allí queda. Toreo con los brazos, con la cintura y... con el corazón. Recondo lanceó muy gallardamente, con mucho temple y mucho mando. No pocos de sus lances llevaron el marchamo de la pura perfección. No le vi muletear con la izquierda, pues que lo intentó en una ocasión y no lo logró; pero si puedo asegurar que con la derecha sabe llevar prendidos en el engaño a sus enemigos. Toreo bien, con mucha profundidad y estilo. Recondo puede cuajar en un torero personalísimo. Al tercero lo muleté por ayudados por alto, en redondo, por bajo, trincheros y adornados muletazos y lo mató de un estoconazo que hizo doblar al bi-



El cuarto se partió el cuerno izquierdo por la ceba al tomar la primera vara

Al final de la novillada quisieron sacar a hombros a Cascales y Recondo, pero no salieron por la puerta grande
(Fotos Cifra Gráfica)



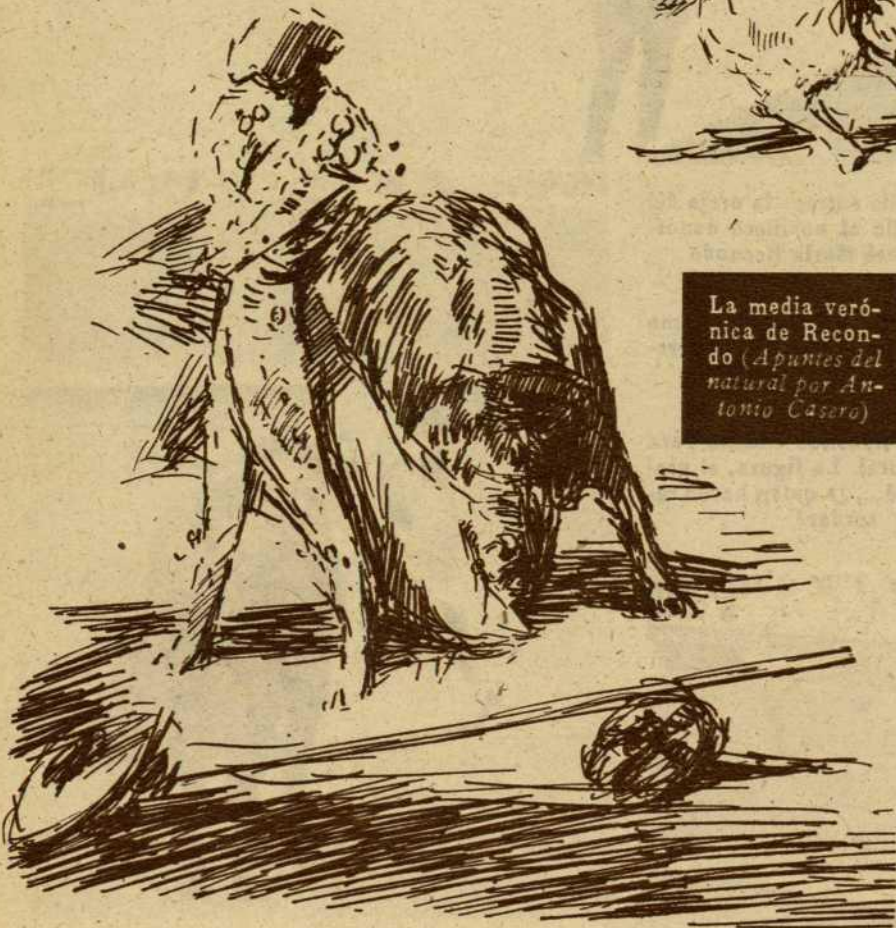
cho. Cortó la oreja y dió la vuelta al ruedo. Al sexto pretendió hacerle parar con muletazos por bajo y cuando consiguió que cuadrara colocó la espada un poco perpendicular y descabelló al segundo intento. Fué aplaudido y paseado a hombros por el ruedo. Me gustó mucho Recondo.

Como ya va siendo costumbre, hubo espontáneo. El del domingo toreó cuanto quiso y se fué cuando le dió la gana. Es de desear que la pasividad de quienes están obligados a impedir estas intervenciones no tenga consecuencias lamentables.

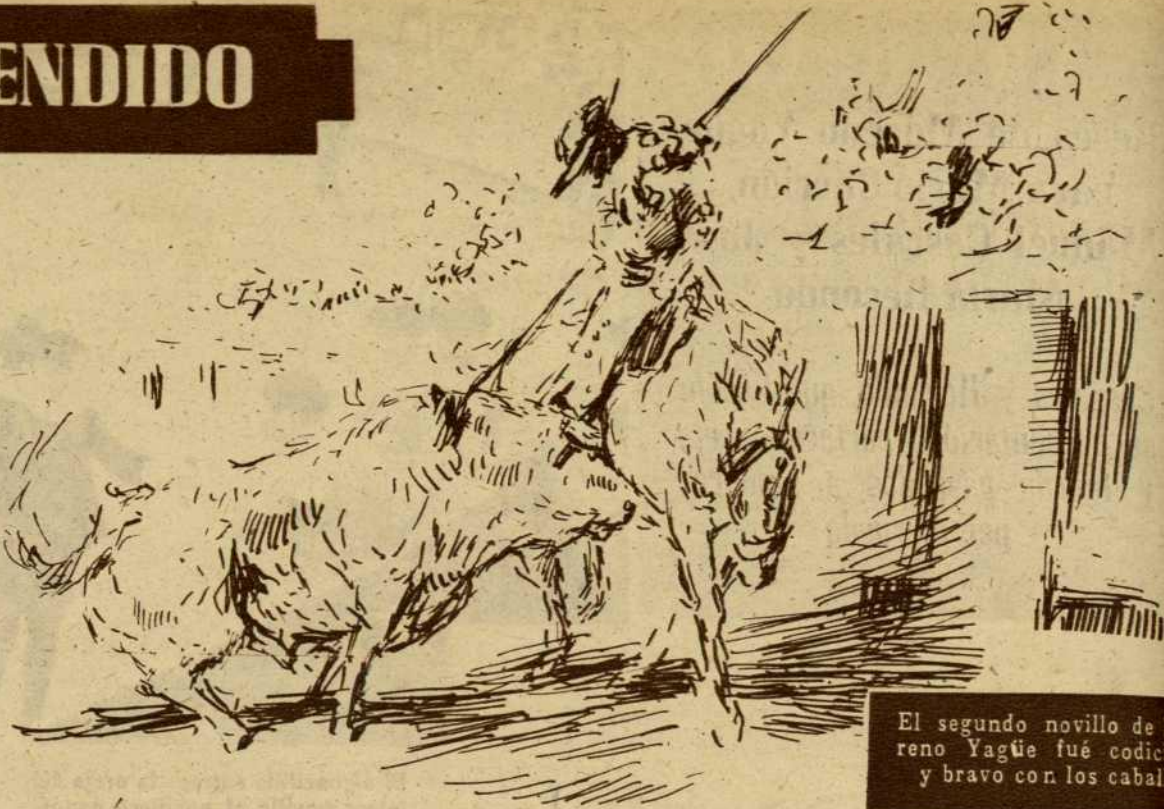
BARICO

A VISTA DE TENDIDO

Antecedentes lluviosos.—Ganamos puestos en la localidad.—Picadores y comentarios.—Carrión y el cuerno roto.—Cascales se gana al público.—La charada de las dos orejas.—El novillero donostiarra. ¡Bien por Recondo!



La media verónica de Recondo (Apuntes del natural por Antonio Casero)



El segundo novillo de Moreno Yagüe fué codicioso y bravo con los caballos

en el segundo, pero le niega la segunda en el quinto... ¿Verdad que esto parece una charada?... Todavía no nos hemos explicado la razón o el motivo que la máxima autoridad de la plaza tuvo para acceder una y no dos veces al movable y aleteante plebiscito de los pañuelos. Y también ignoramos la causa que movió a dar órdenes prohibitivas de que fueran sacados en hombros Cascales y Recondo.

De este último novillero, de Recondo, queremos decir que se ganó los aplausos y la oreja por su gallardía y su arrojo, su dominio y su estampa de torero clásico. La gente elogió su brega incansable, la inteligente lidia de castigo que dió a los enemigos, su limpieza de estoqueador, la originalidad de su media verónica, complicada con un giro entre los cuernos que es algo escalofriante

Recondo es donostiarra. Suponemos

que en San Sebastián estará ya preparando su biografía nuestro tocayo y camarada Alfredo R. Antigüedad. Hay ahora —como nos apunta "Don Justo"— un florecimiento de la torería en todas las provincias de España. Nunca se ha dado un muestrario regional de toreros tan amplio como en el momento presente. Recondo deja muy bien a su patria chica. Es pequeño y fuerte. Tiene entrenamiento y dureza de gran pelotari. No pierde jamás la cara del enemigo, y cuando el bicho no embiste le da con la punta de la zapatilla en el morro hasta que le hace arrancar... Cuando fué alcanzado y derribado, se levantó con presteza y en seguida hizo un ademán y un gesto de "No es nada... No es nada", lleno de llaneza y de simpatía. El mozo le refrescó la nuca con el agua del botijo y otra vez volvió a la pelea... ¡Bien!

ALFREDO MARQUERIE

LA gente pasea por esos claustros de la plaza que recuerdan la época de examen antes de entrar en las aulas y mira por las puertas de acceso al tendido el cielo anubarrado y los grises escalones vacíos. ¿Lloverá?... ¿Sí?... ¿No?... Deshojando la margarita de la duda lee los carteles publicitarios —analgésicos, anises, insecticidas— y eso salen ganando las casas anunciadoras... "Almohadillas: ¡para los asientos mojados!", vocean los vendedores, atemperando el pregón a la coyuntura. Y justamente a la hora en punto se desata el aguacero, como si en lugar de abrirse los toriles hubiera que dar vuelta a la espita de las nubes. Pero después de una pausa de diez minutos queda despejado el firmamento, y el piso, mojado con riego natural. En el aire húmedo se propaga bien la vibración del clarín y los timbales. Como la afluencia de público es escasa, ganamos puestos, lo mismo que se ganan puntos, y con localidad de tendido alto nos podemos sentar en tendido bajo, porque en estas ocasiones los acomodadores tienen un margen de benevolencia, y para premiar la contumacia de los aficionados suelen hacer como que no se enteran, lo que vulgarmente se llama "la vista gorda".

Un picador se ensaña, ¿cuándo no?... Salta por el aire la vara, con amenaza de punterazo sobre la espalda colorada de los monosabios. Derriba el bicho al caballo. Caen debajo el picador, y un espectador, indignado ante el abuso, no

se puede contener y exclama: "¡Me alegro!... Pero cuando el varillarguero se levanta ileso e incólume, el espectador, aferrado a su crueldad, se lamenta en voz alta: "¡Lo siento!"

En cambio, otro piquero, cuando el primer astado, que ha salido corretón y perseguidor, va a alcanzar a un subalterno contra las tablas, hace graciosamente el quite con la puya y se gana el aplauso de los espectadores que se han fijado en ese simpático detalle.

Carrión es elegante en las verónicas y en los quites. No ha tenido suerte con el acero en su primer novillo, y en el segundo, muy noble y muy bravo, no se puede lucir porque el animal se ha roto un cuerno y todo el público está pendiente de los sufrimientos de la fiera, que brama desesperadamente y que muestra la pulpa sangrienta a través del asta rota. Cuando lo despacha, con brevedad, los espectadores respiran aliviados y se cuentan en voz baja el chiste que termina con la frase: "¡Con lo que eso duele!"

Cascales es rubio, alto y murciano. Viste un precioso terno celeste y oro. Desde el primer instante se gana al respetable. Da los tres naturales clásicos, vacía con el de pecho, como piden los cánones. Mata muy bien las dos veces, como habrán dicho las crónicas. Cuando pide el estoque de descabello el público le grita que no lo haga, porque, efectivamente, en las dos ocasiones no fracia falta, y eso significaba asegurar las orejas. El presidente le concede la primera



Cascales en la muerte de su primer toro

ANTONIO CASERO

★ La novillada de VISTA ALEGRE ★

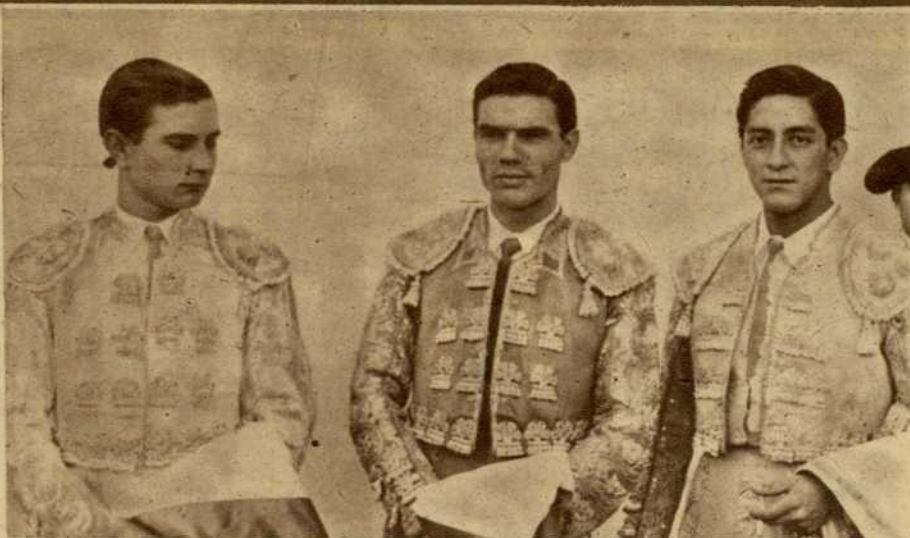
Seis novillos de Abdón Alonso para «el Callao», José Barroso y Gregorio Sánchez

La novillada del domingo bien puede considerarse la jubilosa cara de una moneda cuya pesada cruz padecimos el festejo anterior; en efecto, el cartel era casi el mismo — «Callao», el triunfador José Barroso y Gregorio Sánchez, «nuevo en esta Plaza» —, pero el ganado se encargó de dar la vuelta a la fortuna, con lo cual resultó bien y divertido lo que en la ocasión anterior había sido poco boyante y plúmbeo. El ganado de Abdón Alonso fué bueno; bravo, con la suave bravura que hoy se exige para el triunfo de los diestros, y con la casta necesaria para que el torear no sea un juego inofensivo, sino un arte para hombres de arrestos.

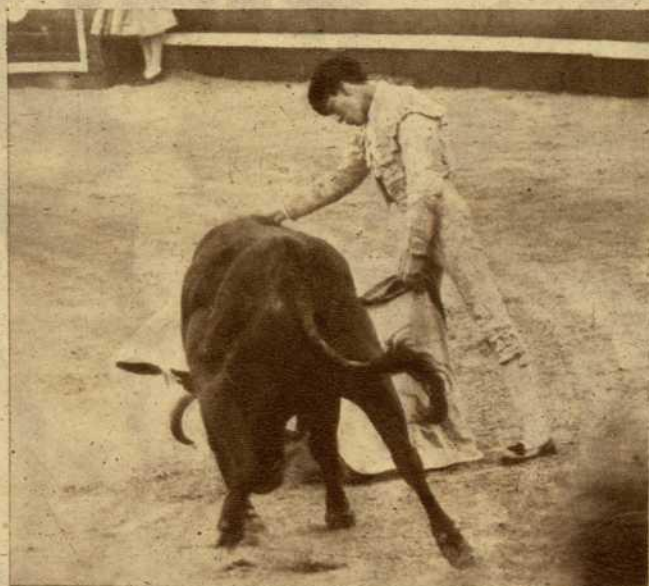
Al cambiarse las tornas del ganado, dieron la vuelta las posibilidades de los toreros. Y «el Callao», que el otro día cortó oreja al pelearse con mansurroneos a los que había que echar arrestos, se quedó corto con estos novillos de Alonso de embestida alegre y codiciosa, que dejaban descubierto al torero si no poseía y hacía gala ante ellos de la misma codicia y alegría garbosa: «el Callao» estuvo bien, a secas, lo mismo en las alegrías del capote que en el toreo de muleta, porque sabe su oficio; pero le faltó esa gracia, esa inspiración que da las tardes de triunfo. Los novillos traían las orejas a punto de entregarse, y el muchacho se conformó con palmitas en sus dos toros.

Lo contrario le sucedió a José Barroso, otro de los predilectos del año carabanchelero, que con Villanueva y Gálvez forma el trio de figuras que Vista Alegre ha lanzado a la popularidad y al camino de la fama. El muchacho vió que el ganado tenía son propicio para su toreo lleno de arte y de esfuerzo, de gracia y de temeridad; y lo aprovechó con holgura para cuajar dos faenas, la cual de ellas mejor, toreando con sabia experiencia y asentando los

pies en la arena como un maestro cuajado; no sabemos si destacar más el estilo con que se ciñe con el capotillo, la impavidez con que aguantó el toreo al natural citando de lejos hasta ligar cinco pases con el de pecho, a la manera más clásica; y ya dentro del campo del toreo moderno, que a nosotros nos parece menos verdad pero necesario para la renovación e interés perma-



De izquierda a derecha: José Barroso, Gregorio Sánchez y el «Callao», en el patio de Vista Alegre esperando las seis y media del domingo



Un lance del «Callao» al primero de sus respetables novillos



Un pase con la derecha, de temple toledano, ejecutado por Gregorio Sánchez

nente de la Fiesta, le admiramos en toda la gama de nuevos pases que la inspiración dictó a los maestros, interpretados con una visión personalísima del toreo; José Barroso es otro de los que ocuparán los primeros lugares del harto nutrido escalafón taurino. No mató bien al primero, por lo que solamente hubo ovación y vuelta al ruedo; pero hubo más fortuna al herir en el quinto, y la faena, que tuvo música y oles, culminó en la concesión de oreja, la vuelta a hombros al ruedo y el saludo



del mayoral de la ganadería, que hasta entonces iba dando tan buen género lidiante.

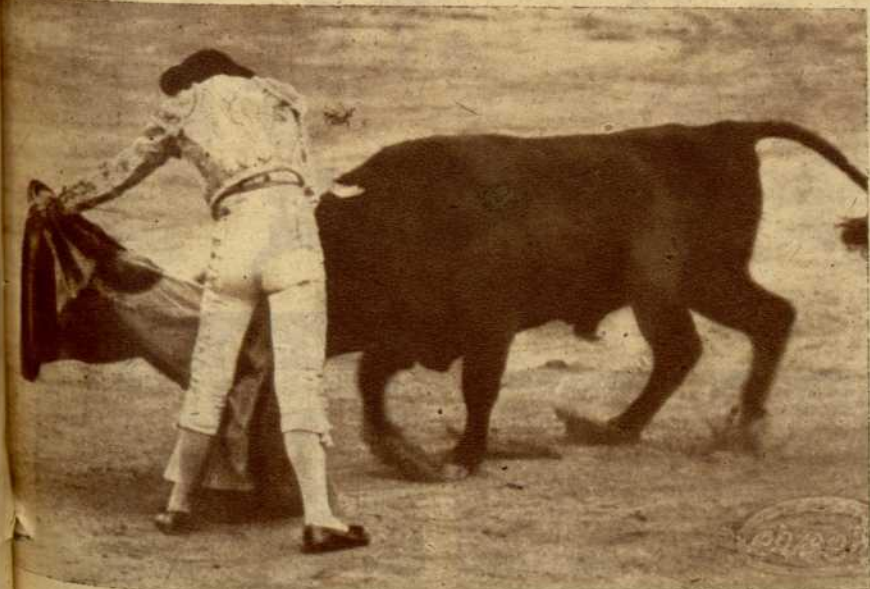
El novel Gregorio Sánchez, de Toledo, como tantos otros toreros buenos, cincoño y enjuto, tiene ese toreo sabio y poderoso de estampa castellana que, cuando cuaja, da frutos de envidiable poderío. Nos gustó mucho su estilo con el capote, su temple y mando con la muleta y lo certero de su estoque. El público

José Barroso muestra la pureza de su estilo en este lance por la izquierda

Una pintoresca estampa en la suerte de varas (Reportaje gráfico Cervera)

se fijó en él, y yo aconsejo que no se le pierda de vista porque dará que hablar; tal vez le falte experiencia de los públicos más que de los toros, y los nervios de la presentación pudieron influir sobre el resultado, que, con todo, le fué muy favorable en aplausos. En suma; una gran novillada que merecía mucho más público que el tercio de plaza que se llenó.

ANTONIO



EL PRIMER ENCIERRO DE SAN FERMIN



Los toros de Guardiola menudearon las carreras, sustos y revolcones, y causaron algunos heridos entre el mocerío navarro

1 Ha sonado un chupinazo en los altos de la Rochapea, y apenas se escuchó el estampido del cohete, los toros hacen ya irrupción entre el gentío que los espera en la calle de Mercaderes, dispuesto a correr entre el polvo de oro del sol de la madrugada pamplonica



2 Las rejas se pueblan de racimos humanos, mientras otros esquivan sus cuerpos en los quicios de las puertas. Los momentos son de alegría porque han empezado las fiestas y, contagiado por ella, hasta el cabestro berrendo avanza a saltos presumiendo de toro

3 Una rápida revuelta y los toros de Guardiola entran en la plaza del Ayuntamiento, acotada y vallada para que las reses no se salgan de la carrera. Y aquí, como no hay rejas que valgan, hay que aguantar a pie firme el paso de la cornuda comitiva



4 El festivo y trágico cortejo ha entrado en el último tramo: el de la tradicional calle de la Estafeta. Y mientras los mozos corredores aprietan el paso porque los toros se desperdigán y embisten con más peligro, allá, al fondo, aún hay quien quiere cogerlos por los cuernos

En la primera de SAN FERMIN cortaron orejas JESUS CORDOBA, JULIO APARICIO y el tudelano ISIDRO MARIN

SE celebró el martes en Pamplona la primera corrida de feria del clásico San Fermín, lidiándose seis toros de don Salvador Guardiola. Asistieron a la corrida la esposa del presidente del Perú, el ministro de Obras Públicas y el embajador de Cuba en España.

En el que abre plaza, Jesús Córdoba lanceó y escuchó la primera ovación de la tarde. Con la muleta consiguió varios por alto entre ovaciones. Siguió toreando por alto y luego intenta hacerlo al natural, sin conseguirlo, porque el toro no responde. Mata de una estocada hasta la bola. Palmas y pitos. En su segundo realizó una gran faena a los acordes de la música por naturales, derechos y adornos, antes de recetar una gran estocada que basta. Gran ovación, dos orejas y vuelta, con saludos desde el tercio.

Julio Aparicio, en su primero, comenzó la faena con seis naturales. Ovación y música. Sigue sobre la derecha con adornos y termina de una estocada atravesada. Ovación, dos orejas y vuelta. En su segundo, que brinda a la señora de Odría, da unos pases por bajo y luego tira a abreviar, matando de un pinchazo, estocada y descabello. Palmas y pitos.

Isidro Marín, que acaba de regresar de América y quería lucirse ante sus paisanos, recibe a su primero con una larga cambiada y luego lancea entre aplausos. Faena valiente con pases variados, para estocada al volapié, que tira al bicho sin puntilla. Gran ovación, petición de oreja, vuelta y saludos. En el que cierra plaza veroniquea y es ovacionado. Realiza una buena faena amenizada por la música, con pases de todas las marcas, entre los que destacan dos series de naturales que se ovacionan. Sigue con desplantes temerarios y adornos, y mata de una estocada de efecto fulminante. Ovación grande, dos orejas, vuelta y saludos.

La corrida ha dejado una excelente impresión entre los aficionados navarros que llenan la capital pamplonesa.

En nuestro próximo número, EL RUEDO publicará una información completa, gráfica y literaria, de la célebre Feria de San Fermín.

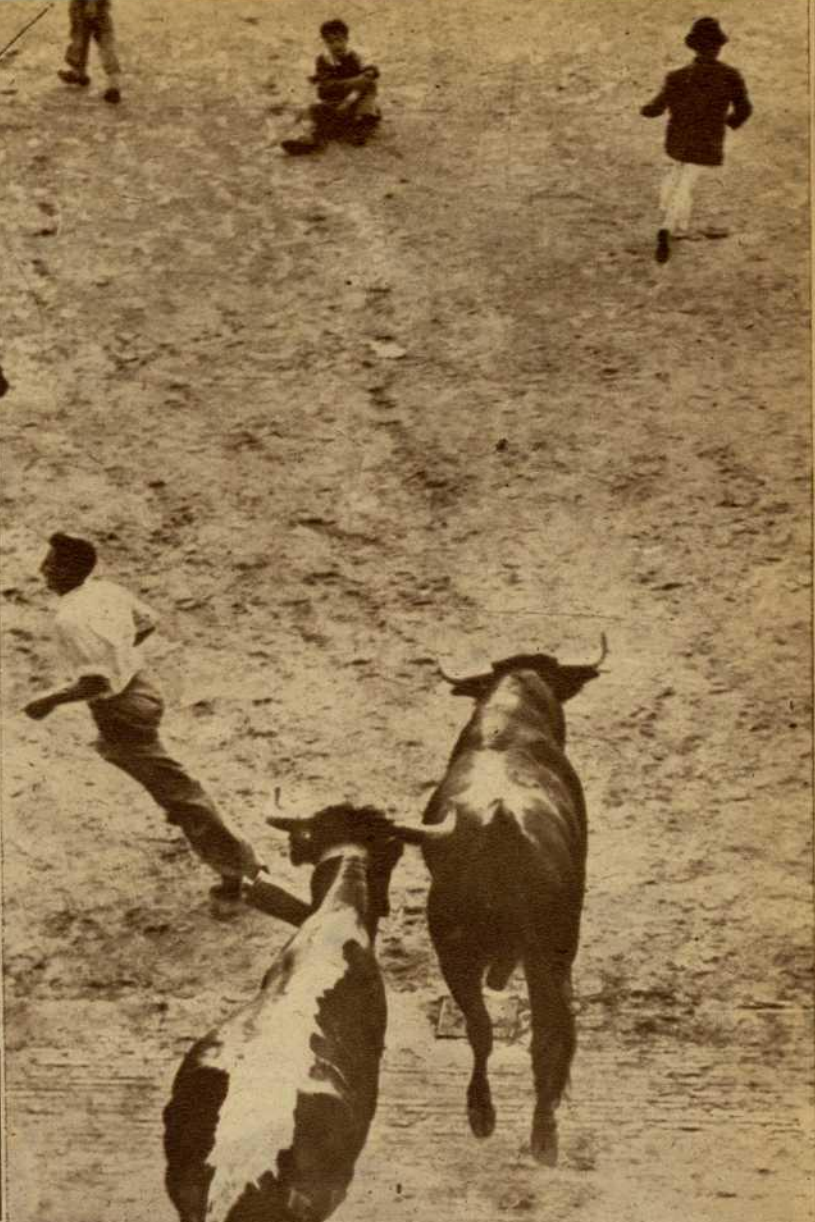


5 Y ya en el último tramo de la calle de la Estafeta, el mocerío se apiña para formar una compacta masa humana sobre la cual, como todos los años, los toros habrán de abrirse paso con esfuerzo y hasta trepar sobre el vibrante montón de cuerpos derribados a la entrada de la plaza

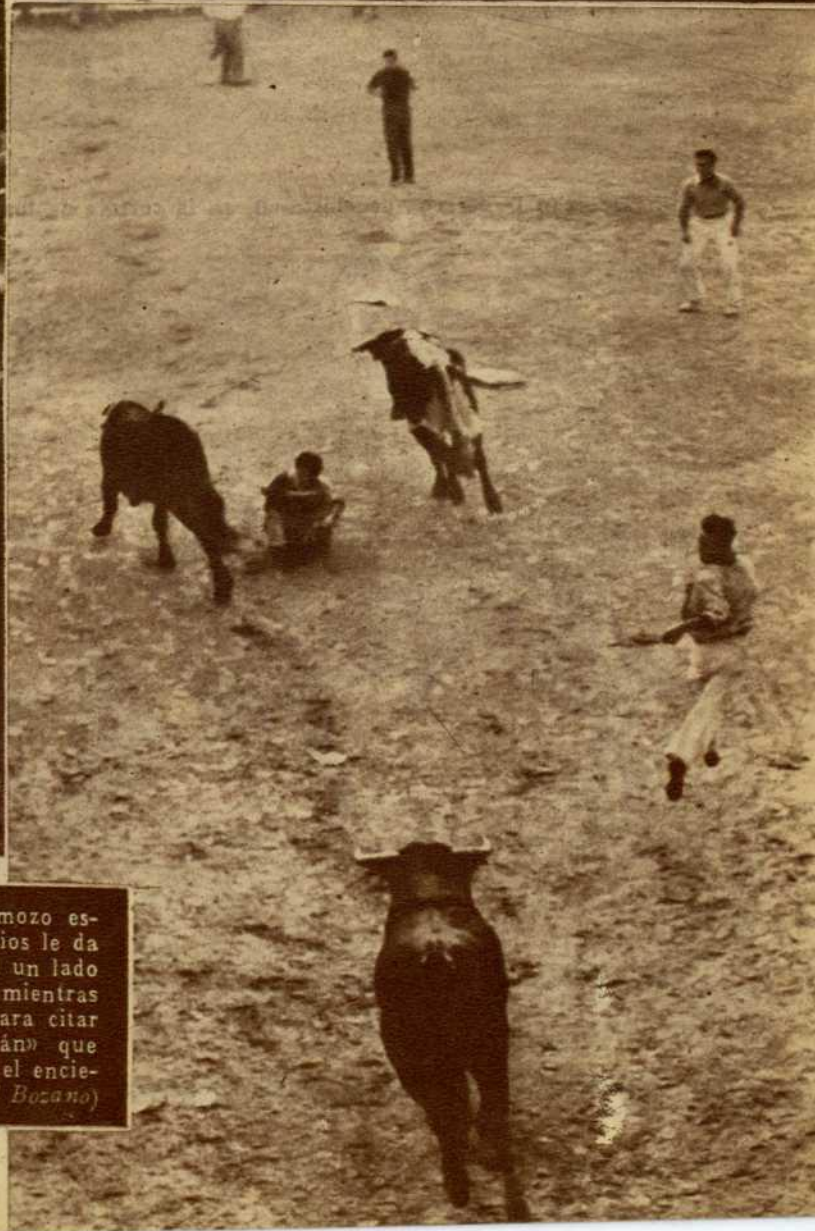


6 Por fin, uno a uno, aislado por el improvisado toreo de la mocina en las calles, los toros de Guardiola llegan a la Plaza. Este luce su fina estampa al perseguir a un puñado de valientes que entraron en el ruedo al alcance de los cuernos del bravo toro andaluz

8 El toro se arranca; el mozo esquiva y quiebra como Dios le da a entender y el toro pasa a un lado y el cabestro por el otro, mientras el mozo queda en suerte para citar de nuevo sentado al «galán» que viene de refresco... Esto es el encierro (Reportaje gráfico Rafael Bozano)

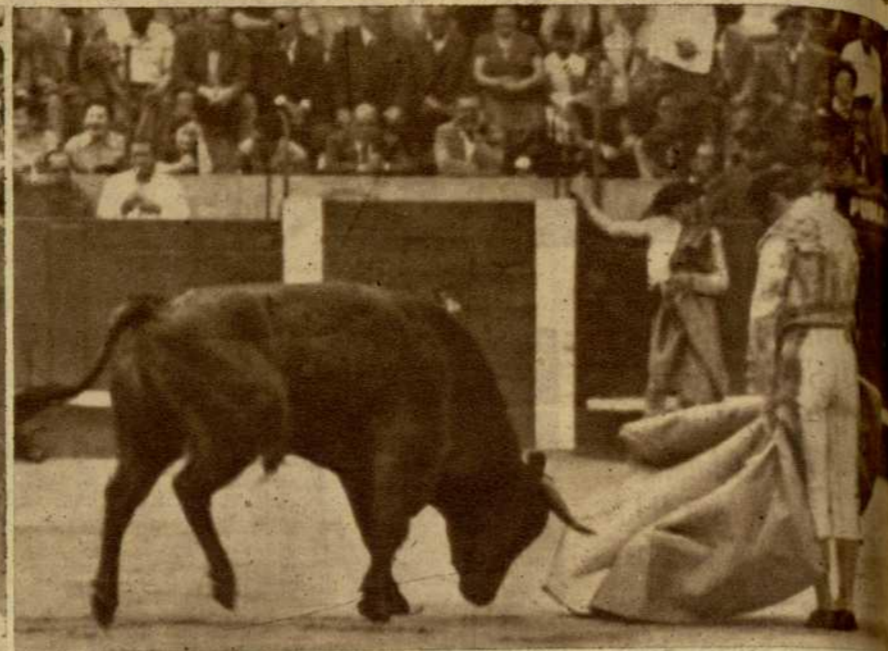


7 He aquí un momento audaz del primer encierro; el toro que llega ahora con el cabestro se fija que delante de él se ha parado algo. Es un mozo pamplonico, o de tierra de Estella o de la Ribera, que se ha sentado en el ruedo frente a la puerta... para verlos venir

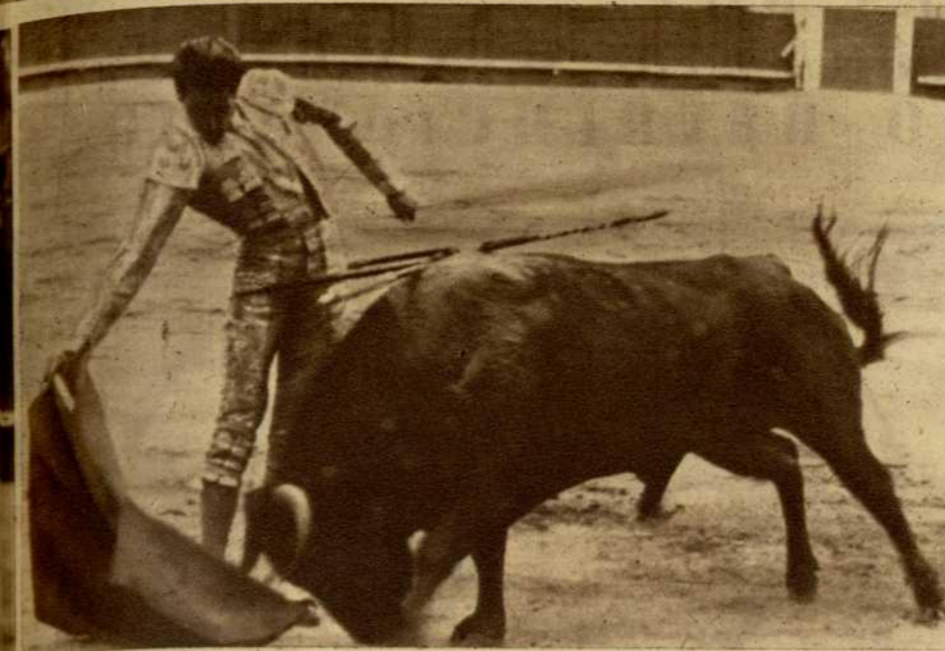




Martorell y Dámaso Gómez saludan al llegar a capotes



Una verónica del cordobés, que conserva la buena tradición con el capote



Un pase con la derecha de Dámaso Gómez a sus enemigos del jueves pasado



En una barrera de la Plaza de toros tomó asiento el escritor Jean Cocteau

LA SEMANA TAURINA EN BARCELONA

2 de julio.-Corrida. MARTORELL y DAMASO GOMEZ, mano a mano con reses de Villagodio

**5 de julio.-Novillada. Reses de Cerroalto para LEAL, CHACARTE y "RAYITO"
A "Rayito" le concedieron una oreja**



Un pase con la derecha de Martorell, en la corrida de los toros inválidos

UNA JORNADA LAMENTABLE

SUSPENDIDA a causa de la lluvia, el día de San Pedro, la corrida en que Martorell, Antonio Ordóñez y Dámaso Gómez debían estoquear seis toros de los señores Villagodio hermanos, se celebró el jueves, día 2 del actual, pero solamente con el primero y el tercero de dichos matadores. Y si se hubiera suspendido de nuevo, nos habríamos evitado un mal rato el público, los toreros y la Empresa, pues bien puede decirse que transcurrió casi todo el espectáculo sin que cesaran las recias y justificadas protestas que tales reses ocasionaron.

Sólo uno de tales bichos alcanzó el peso reglamentario. Pero no fué esto lo peor, sino la flojedad de casi todos, tan blandengues y poca cosa, que de un soplo se caían. Si el mayoral es sincero al dar cuenta a los dueños de la ganadería del resultado de género tan recusable, habrá de transmitirles todas las gruesas frases de repulsa que contra ellos se oyeron sin cesar. Una jornada lamentable para cuantos tuvieron que sufrir las consecuencias.

Martorell se lució toreando de capa al primero; pero como éste dobló varias veces y se acababa a chorros, no se tomó su faena de muleta en consideración. Una estocada baja resolvió el expediente. El tercero renqueaba de una pata y también dobló en el último tercio, sin ganas de levantarse. Faena de alifio y media estocada. Al quinto lo toreó admirablemente con el capote; reservó el bicho y de embestida corta, Martorell le hizo una faena muy notable a fuerza de exponer, hasta conseguir aplacar la hostilidad del público, y lo despachó con media estocada buena.

El trabajo de Dámaso Gómez se hubiera premiado con ovaciones en otras circunstancias. Bregó bien toda la tarde y realizó una notable faena con el toro segundo, al que mató con media buena y un descabello a la segunda; despachó al cuarto, que fué manso, con otra media estocada excelente y un descabello a la primera, tras una labor muleteril llena de voluntad y de valentía, y al sexto, cobarde también, y al que saludó con una limpia larga cambiada de rodillas, le hizo tomar el engaño a fuerza de tesón y cruzándose con él bizarramente, para darle muerte con una estocada en lo alto.

Banderillearon bien Pascual Montero y Montañó. En cuanto a los picadores, puede decirse que se fueron de rositas.

Los toros dieron en bruto un promedio de 449 kilos. Sólo el quinto, con 474, arrojó el de Reglamento.



Un pase de rodillas de Leal a uno de sus bravos novillos el domingo

NOVILLOS BRAVOS

SEGUIMOS teniendo suerte con las novilladas, en las que estamos viendo lidiar novillos muy bravos, y en esta ocasión debemos aplaudir con tal motivo a los dueños de la ganadería de Cerroalto por los cinco astados —con buena casta y nobleza— corridos el domingo último. Se distinguió notablemente el lidiado en segundo lugar, un bravo novillo, negro jirón, llamado *Misionero* y marcado con el número 18. Y le siguió en orden de méritos —como en el de lidia— el tercero, *Saltarino*, negro también, número 14. Los dos fueron arrastrados entre grandes aplausos. En sexto lugar salió uno de doña Enriqueta de la Cova, que por renquear de una pata cayó dos veces, fué protestado y retirado al corral y sustituido por otro de la misma procedencia, mansurrón, de mal estilo en las embestidas.

Alfredo Leal, mejicano, pudo estar mejor de lo que estuvo con el primero de la tarde y se lució algo con el cuarto, por cuya faena escuchó al final bastantes aplausos. En lo que más brilló fué toreando de capa, singularmente en los quites, intervención que fué justamente elogiada.

Manolo Chacarte realizó dos merítisimas faenas con la muleta, ambas amenizadas por la música, y compuestas de pases del mejor estilo. Si el mismo toro hubiera tenido su labor con la espada, nada habría que pedirle; pero al bravo y noble *Misionero* le pinchó tres veces antes de lograr el estoconazo final, y si al quinto lo mató más pronto, no le asistió en esta ocasión el mismo voto favorable que obtuviera en aquél. También se lució no poco en los quites. Por su faena a *Misionero* le ovacionaron y dió la vuelta al ruedo, y en el otro escuchó palmas.

Rayito lució cumplidamente su arte y su garbo con el tercero, al que saludó con una bonita larga de rodillas y unos lances primorosos. Y con la muleta, aunque cogido a poco de empezar su faena, realizó una muy notable, que se jaleó incesantemente y fué amenizada por la banda. Fué una labor pródiga en pases naturales del mejor estilo, y como la remató con una estocada contraria, escuchó una ovación, obtuvo la oreja y dió la vuelta al redondel. Al mansurrón de De la Cova lo pasó brevemente —lo muleteó por la cara, mejor dicho— y le dió pasaporte con un pinchazo y una entera aceptable.

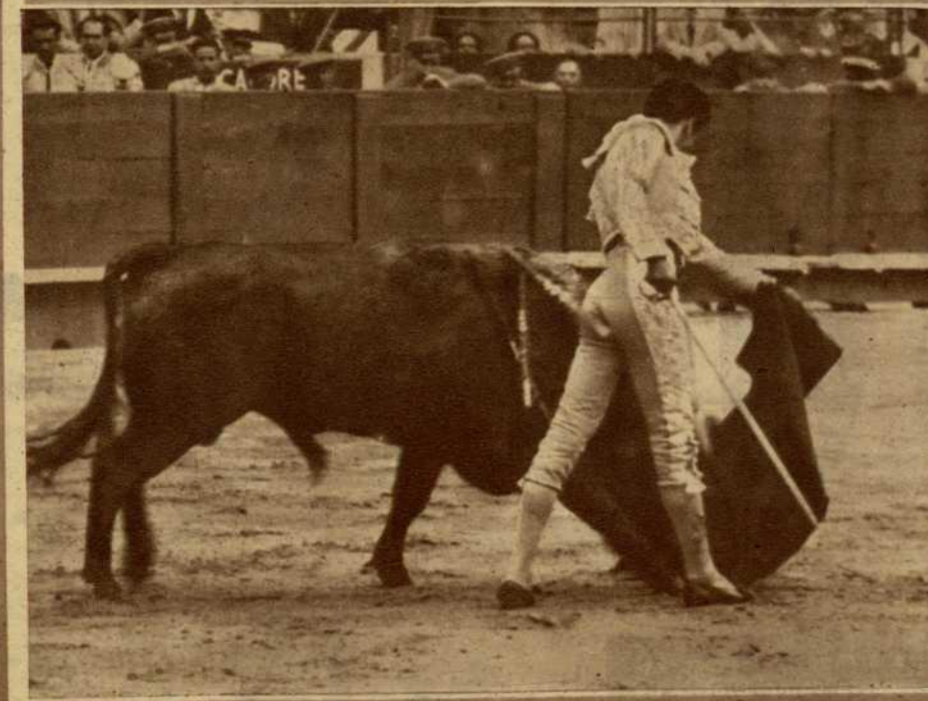
DON VENTURA



Chacarte, que ha ganado buen cartel en Barcelona, viendo morir a uno de sus enemigos



Una larga afarolada de rodillas de "Rayito", que cortó oreja (Reportaje gráfico Valls)



Dámaso Gómez en un pase de pecho que hubiese tenido más mérito con más enemigo

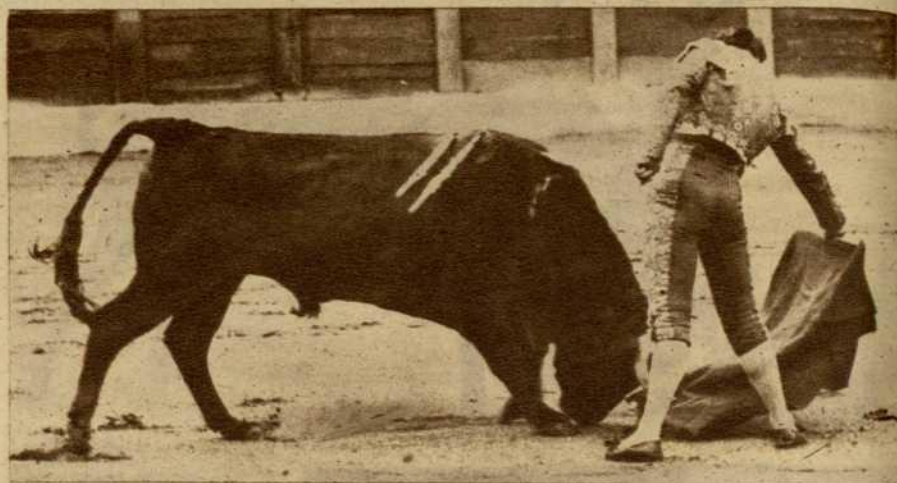
LA HISTORIA SE REPITE

RECONDO ES HOY, COMO AYER BELMONTE, UN TORERO REVOLUCIONARIO



Temple, suavidad, mando; éstas son las características del toreo de Recondo

Así, marcando los tres tiempos del volapié, Recondo mató al toro del que le concedieron la oreja



MENUDO ha sido el revuelo que ha producido en el actual estado de cosas taurómacas el nuevo valor coletudo que, nacido en San Sebastián, se presentó el domingo último, obteniendo un ruidoso triunfo, en la Plaza Monumental madrileña, la indiscutible primera del mundo!

Cuando me dispongo a trazar estas líneas desconozco cuanto del acontecimiento han podido escribir las plumas de los críticos que lo presenciaron, pero estoy seguro que todos se hallarán conformes y contestes en reconocer que la presencia de este joven lidiador donostiarra en los ruedos ha servido para revolucionar el toreo, como en otra época, ya lejana, lo revolucionó el famosísimo Juan Belmonte.

No solamente algo de su parecido físico con el célebre espada sevillano, sino la forma de hacer su toreo, clásico y emocionante como el de Juan, ha servido para que los aficionados veteranos sientan la alegría de que en tal respecto vuelva el pasado, y los jóvenes, los que no llegaron a alcanzar la gloriosa etapa belmontina, para que se deleiten con lo que, ausente Belmonte, creyeron no ver jamás.

Por parecese entre sí, con ligerísimas variantes, todos los lidiadores actuales —matadores de toros y de novillos—, discurrendo por un mismo camino, utilizando un patrón único de toreo, los públicos siéntense hastiados y precisan para que desaparezca la monotonía existente en las corridas las normas toreras que hace ocho lustros aportó a la tauromaquia, revolucionándola, Juan Belmonte, desaparecidas con su alejamiento de las plazas y



La media verónica belmontina, emocionante e inolvidable, la ha resucitado esplendorosamente el torero donostiarra

ahora, insospechadamente, resucitadas por un valeroso joven nacido en el Norte, muy alejado de la llamada cuna del toreo, como si para ello hubiera sido elegido por la Divina Gracia.

Algo de esto ocurría en los finales del año 1912.

Ricardo «Bombitas», «Machaquito», Vicente Pastor, Rafael «el Gallo» y



El Belmonte rubio de San Sebastián torea al natural, como puede verse

Rodolfo Gaona hallábase en la cumbre de la torería y acababa de aparecer, pujante y arrolladora, la figura de «Joselito».

Cada uno con personalidad distinta, quedáronse sorprendidos ante la presencia del novillero, que en pocas horas alborotó el llamado cotarro taurófilo.

El debut de Belmonte en Madrid —27 de marzo de 1913—, con novillos de Santa Coloma, alternando con Curro Posada, sin que llegase a cortar oreja, fué algo verdaderamente sensacional.

«Don Modesto», crítico de «El Liberal», le dedicó una vehemente crónica titulada así: «¡Cinco verónicas sin emmendarse!», como cosa insólita en el toreo, y el maestro «Dulzuras» decía, al siguiente día de la presentación triunfal, en el diario «ABC» esto:

«Belmonte tiene algo extraordinario,

algo que no es común entre los toreros, algo que levanta al público y le hace aplaudir inconscientemente. Dió en esta corrida verónicas puramente clásicas y tan ceñidas que no cabe más; medias verónicas en los quites que resultaron inverosímiles, y con la muleta, además de torear muy bien en pases naturales y de pecho, tiene un pase de molinete, exclusivamente suyo, que crispa los nervios más tranquilos.»

¿No parece esto, escrito hace cuarenta años, aplicable también en su mayor parte a la brillantísima actuación que nos ha servido de tema para señalar el reciente éxito del torero easnense?

Hoy Recondo, como ayer Belmonte, constituye en el toreo una excepción, porque la regla general es la gran analogía existente entre todos los bonisimos toreros contemporáneos que entusiasman con su fino arte a los espectadores, pero sin llevar la emoción a los graderíos como el pasmo de Triana la llevó en sus tiempos, y como ahora lo ha hecho, y seguirá haciéndolo, este otro pasmo del caserío Marticoteni, del monte Igueldo.

Como anteriormente Belmonte y como hasta hace unos meses «Litri», a Recondo hay que catalogarle ya entre los lidiadores llamados «taquilleros».

El tiempo y servidor, contra todo el que piense de distinta manera.

¡Empresarios! ¡Revendedores! ¡Estraperlistas! ¡¡Enhorabuena!!

DON JUSTO



Y con un señor toro, bordando el otro pase fundamental de toreo: el de pecho forzado



Paseado en Madrid a hombros por e ruedo, los aficionados se obstinaron en sacarle a la vía pública

El torero de San Sebastián en una de las muchas verónicas que ejecutó parando, templando y mandando



La única corrida de toros celebrada el domingo en España

En Cartagena, con malísima entrada, lidiaron cinco toros de Alonso y uno del conde de Mayalde «El Ranchero», César Girón y Dámaso Gómez

El venezolano y el castellano cortaron orejas y salieron a hombros

MURCIA, 5. (De nuestro corresponsal.)— Poco bueno tendríamos que decir de la corrida celebrada en la ciudad hermana de Cartagena si prescindieramos de las dos meritorias faenas realizadas por César Girón y Dámaso Gómez. Lo demás fué francamente mediocre, sobre todo la actuación del mejicano Jorge Aguilar, «el Ranchero», que toreaba por primera vez en el ruedo cartagenero. Digamos, como atenuante, que su segundo lució las banderillas negras.

Se corrieron cinco toros de don Abdón Alonso, antes Contreras, y uno del conde de Mayalde, el sexto, peligroso y con mucho sentido. Los lidiados en tercero y quinto lugar fueron buenos. En general, no fueron bravos para los de a caballo y a pie.

Los pesos de los toros, en canal, fueron los siguientes: 302,50, 270, 258, 252, 280 y 300,5 kilos, respectivamente.

Jorge Aguilar, «el Ranchero», como ya hemos dicho, tuvo una mala actuación. En su primero, en el que se le ovacionaron unas chicuelinas, hizo una faena a la de-

fensiva, terminando de una estocada baja, entrando con alivio. En el otro, salvo unos buenos pasés al iniciar la faena, estuvo movido y desconfiado, matando de una estocada trasera y varios descabellos y puntillazos. Escuchó protestas y algunas palmas.

César Girón, venezolano y muy querido de este público, se las hubo de entender, en primer lugar, con un toro reservón, limitándose a pasárselo por bajo, entregándolo a las mulillas de una estocada. Oyó algunos pitos. En el quinto, aplaudido con la capa y ovacionado al clavar tres enormes pares de banderillas. Tras brindar al público, realizó una gran faena con ambas manos, entre ovaciones y al son de la música, de mucho arte y valentía, colocando en el tercer envite una buena estocada. Se le concedieron las orejas y dió la vuelta al ruedo.

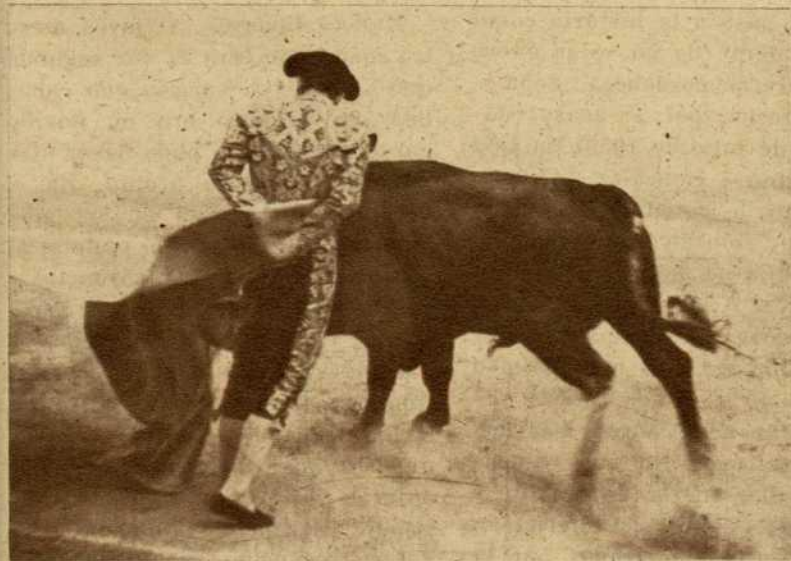
Dámaso Gómez cortó las orejas de su primero. Estuvo muy lucido con el capotillo, sobre todo en un quite. Con el trapo rojo

Ser empresario de la Plaza de toros de Cartagena no es grano de anís. Los fendidos de sol presentaban este aspecto

toreó muy bien, estando valerosísimo en unos pasés con ambas rodillas en tierra, escuchando ovaciones y música. Mató de un pinchazo y media estocada. En el que cerró plaza, peligroso en extremo, tiró a quílisimamente, escuchando pitos.

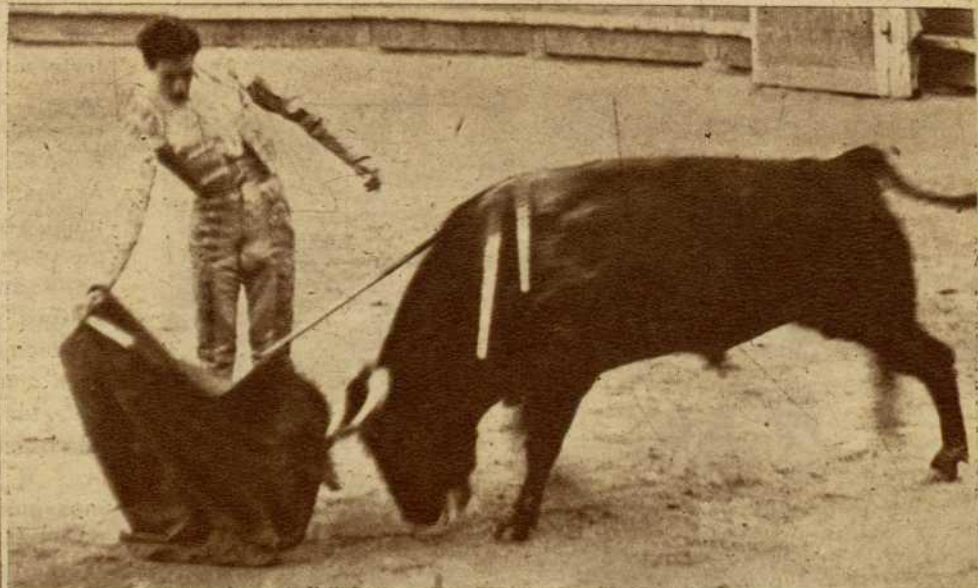
Digamos, para terminar, que la Plaza registró una malísima entrada.

GANGA



El mejicano Jorge Aguilar, «el Ranchero», rematando un quite

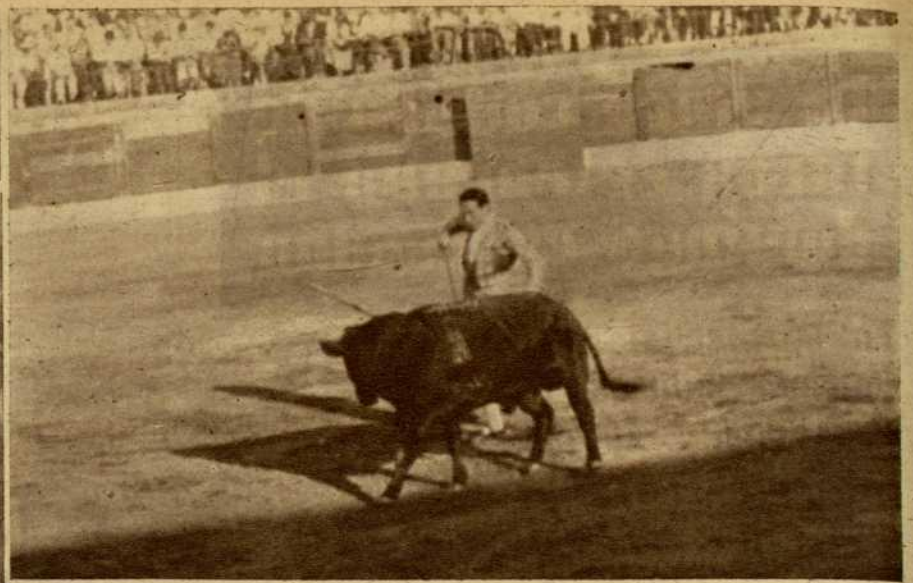
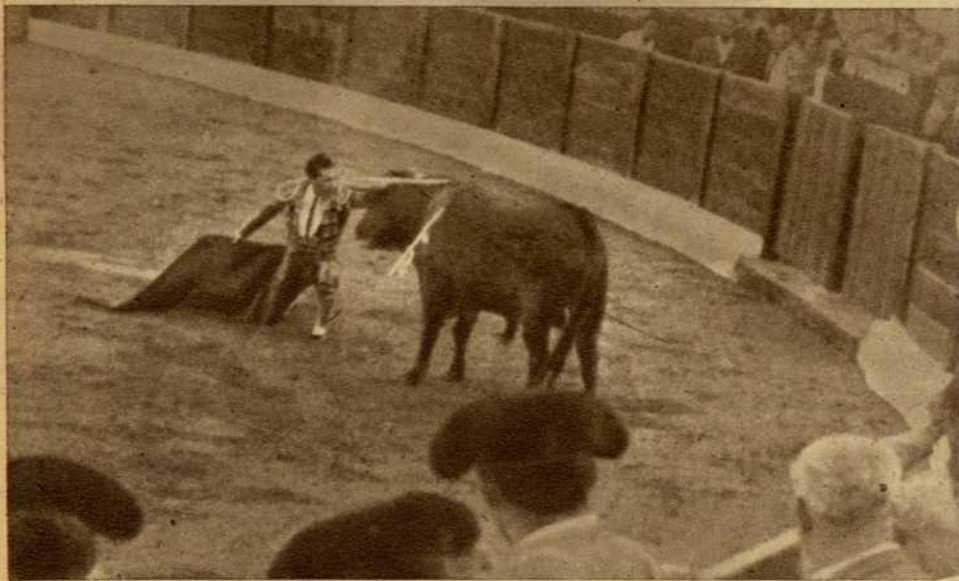
El venezolano César Girón toreando al costado por detrás



Un natural de Girón durante la faena que hizo al quinto

El nuevo matador de toros Dámaso Gómez muleteando al tercero (Fotos Sáez)

NOVILLADA DE LA PRENSA EN CORDOBA



Una estocada de Antonio Espejo con los pies levantados del suelo

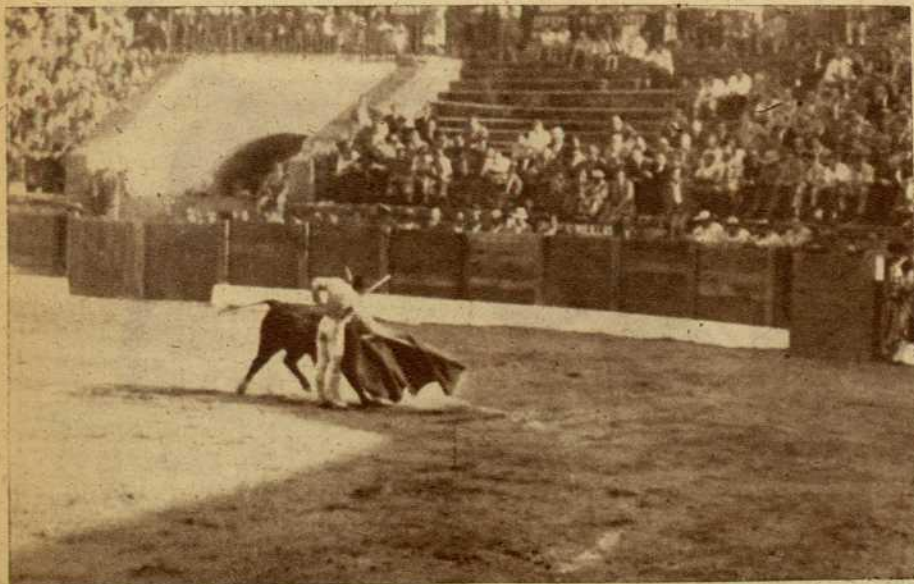
Tres novillos de Manolo González y tres de la Viuda de Calderón para Antonio Espejo, Manuel Benayas y «Chiquilín»

Benayas, «Chiquilín» y Antonio Espejo a la hora de iniciar el pasello

Un natural izquierdista de Manuel Benayas, que escuchó aplausos



«Chiquilín» fué el ganador de la oreja de plata de la novillada de la Prensa



Manolo González ha pasado del ruedo a una cómoda barrera de ganadero
(Fotos Ladis)

A CASO esta novillada de la Asociación de la Prensa de Córdoba pase a la historia como "descubridora" de un valor nuevo de la torería cordobesa. Señalemos la fecha, por si acaso: domingo 5 de julio de 1953. En esta tarde, Alfonso González, "Chiquilín", nieto de aquel famoso peón Francisco González, del mismo apodo e hijo del actual rehiletero, Rafael, toreó su primera corrida con picadores. Y demostró estar en posesión de una personalidad que, si bien se cuida, puede valerle mucho en el toreo. Las dos faenas realizadas en sus respectivos novillos fueron de aguante y temple, de "sello" característico. Ambas fueron amenizadas por la música y seguidas por el entusiasmo popular. "Chiquilín" está tranquilo ante los toros, lancea con soltura y mando, y con la muleta ya decimos que puede ser "gente". Bien con la espada —aunque puede estar mejor—, cortó una oreja de su primero y fué sacado a hombros al final de la fiesta. Repetimos que es preciso cuidar —"administrar"— a este muchacho para facilitarle el acceso a la fama.

El primer espada, Antonio Espejo, de Fernán Núñez, dió la nota de valor en ambas faenas. Y también con el capote se apretó en varios quites. Con el pincho

usó decisión y brevedad y se le aplaudió mucho.

Manolo Benayas, el joven diestro madrileño, era la vez segunda que toreaba en corrida con caballos. Su primero era un novillo gazaponcete, y no pudo hacer otra cosa que matarlo pronto. En el quinto si estuvo el chaval muy bien en quites, y con la muleta, al son de la música, realizó un trasteo artístico, con pases largos y lentos, excelentes. Sufrió una cogida, resultando con la muñeca izquierda fracturada. No obstante, siguió toreando y entró a matar una vez; mas tuvo que pasar a la enfermería, entre una ovación. Espejo descabelló al bicho.

Los tres primeros novillos pertenecían a la vacada de Manolo González (el matador de toros sevillano, que asistió a la novillada), y los otros tres, a la ganadería de la señora viuda de Calderón (precedentes, los primeros, de Cobaleda, y los segundos, de Veragua). Terciadita, igualada de tipo y superior para la lidia, la corrida fué muy aparente para el lucimiento de los jóvenes espadas.

La oreja de plata que la Asociación de la Prensa otorga al triunfador fué adjudicada a Alfonso González, "Chiquilín".

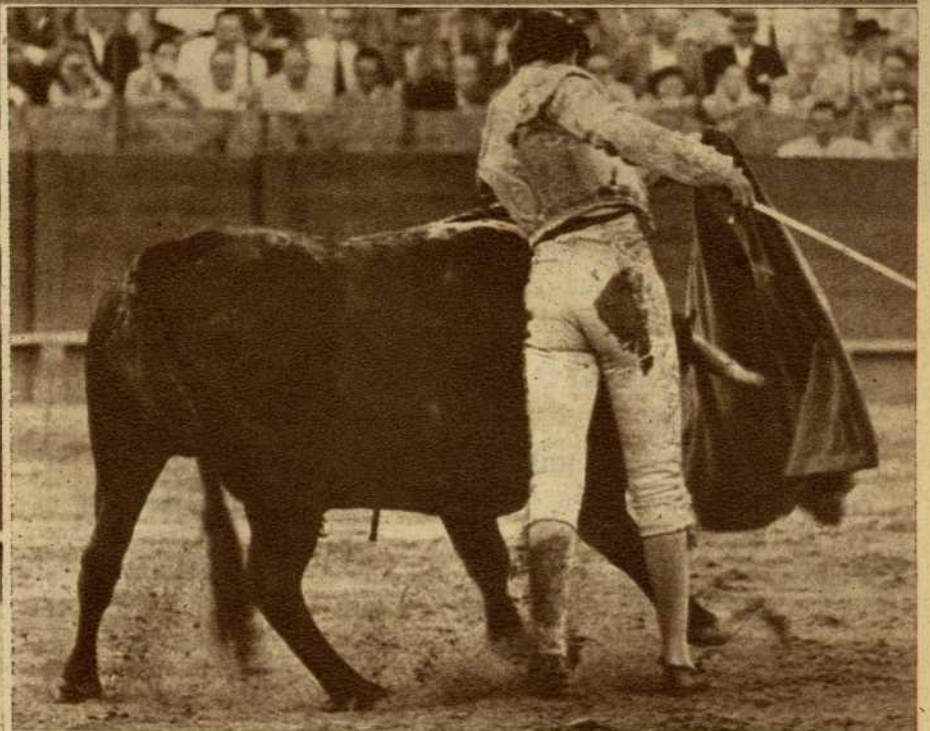
JOSE LUIS DE CORDOBA

GRAN NOVILLADA EN LA MAESTRANZA



Jaime Ostos, que alcanzó un gran éxito cortando una oreja del tercero y dos del sexto

Luque Gago, Jaime Ostos y Miguel Angel haciendo el paseillo



Luque Gago se estira y se aprieta en un muletazo con la izquierda
(Fotos Arenas)

Un pase de pecho de Miguel Angel, que revalidó sus anteriores triunfos en la Plaza de la Maestranza

LA novillada del domingo se cerró en la Maestranza con la ovación más entusiasta y vigorosa de toda la temporada. Tanto, que muchos han visto en ella uno de esos signos con que se anuncian los terremotos taurinos. En este caso, el de Jaime Ostos, que ha despertado el entusiasmo de la afición, después de una actuación memorable y precisamente alternando con dos diestros que triunfaron también: Miguel Angel (mejicano, que actuaba por segunda vez) y Andrés Luque Gago —hermano del banderillero conocido y famoso—, que debutaba, como Ostos.

No contribuyeron a ello demasiado los novillos de don Felipe Bartolomé, de desigual presentación y de irregulares cabezas, que si bien cumplieron con los caballos, salieron todos quedados y obligaron a los diestros a realizar esfuerzos tremendos para hacerlos pasar. Los peores, sin duda, los de Gago —segundo y quinto—. El primero, tuerto y sin fiereza, que no había manera de cuadrarlo; el otro, con mucha cuerna y sentido.

A fuerza de porfiar, así, el mejicano Miguel Angel, que ha revalidado sus anteriores lauros ante la afición sevillana, redondeó faena al segundo suyo, acreditando temple y mando, y alternando los pases fundamentales con los adornos. Pinchó en

Triunfo de Jaime Ostos.—También fueron ovacionados Gago y Miguel Angel

hueso y seguidamente enterró la espada en una estocada maravillosa. Se le concedió la oreja justamente. En su primero también el muchacho estuvo seguro y valeroso, obteniéndole buenos pases y prodigándose con la capa, como en toda la corrida. Luque Gago es un torero valiente, enterado y de

clase. Con ser el suyo el peor lote —lo que le impidió obtener trofeo—, su actuación, toda la tarde, entusiasmó, por lo bien que anda cerca de los toros y su fino estilo, redondeando faena al segundo de la tarde, aunque no se premiara por haberse prolongado mucho la muerte. Faena magnífica en la que sobresalieron los naturales, elegantes, lentos y mandones. En el segundo suyo, de mucho respeto, no se amilanó, prodigando los muletazos eficaces, por alto y por bajo, y despachando de una entera que hizo doblar.

Jaime Ostos fue, sin embargo, el triunfador de a tarde, cortando tres orejas —una al tercero y dos al sexto—. Tiene un gran valor y enorme clase, practicando un toreo hondo, de sabor rondeño, de gran emoción, tanto con el capote como con la muleta. Con dos toros de distintas cualidades —suave el primero y quedadísimo el segundo— hizo dos faenas perfectas, con muletazos largos y torerísimos de todas las marcas, cargando siempre la suerte y matando en los dos casos de una estocada. Lo que revistió especial emoción en el segundo suyo, que lo cogió aparatosamente después de cuatro lances soberbios que nos hicieron temer su retirada a la enfermería.

DON CELES

Brandy "Espléndido"



Siendo
GARVEY
es exquisito

Levante la cápsula y encontrará un disco con una de las letras que componen la palabra

Espléndido

Cuando reúna las 10 letras que forman dicha palabra, envíelas a la Casa

GARVEY

Bodegas de «San Patricio» - JEREZ

LA QUE LE REMITIRA
EN EFECTIVO UN
PREMIO DE



Así corresponde la Casa **GARVEY**
a quienes demuestran mayor interés en la venta de su COÑAC ESPLÉNDIDO
(Patente de Invención Económico-Comercial N.º 198.352)

por **B-O-A-C**

a **América del Sur**
RIO DE JANEIRO, MONTEVIDEO,
BUENOS AIRES, SANTIAGO DE CHILE

2 veces X semana
directamente desde MADRID

Frecuentes servicios diarios a:
Norte y Centro América (Vía
Londres), Cercano y Lejano
Oriente, India, Pakistán, Aus-
tralia y África (Vía Roma).

VUELE por **B-O-A-C**

Informes y Reservas en cualquier Agencia autorizada,
o en nuestras Oficinas de

BARCELONA
Avda. José Antonio, 613
Tel. 21 64 79

MADRID
Avda. José Antonio, 68
Tel. 21 10 60

PALMA DE MALLORCA
Avda. Antonio Maura, 64
Tel. 4004

LÍNEAS AÉREAS BRITÁNICAS

PREGON DE TOROS

Por Juan León

EN la pregunta de un periodista y en la respuesta de un torero anda el busilis del pasajero desconcierto en que transcurre la temporada. La pregunta —de Córdoba— fué así:

—Hablemos claro. ¿No van los públicos por esto (la carestía del dinero) o porque faltan esas grandes figuras que apasionan?

La respuesta —de Manuel Vázquez—, sencilla, clara y expresiva, fué así de fácil:

—Pues quizá falten toreros (no se olvide que habla un torero de los buenos) que levanten esa pasión. Hoy los toreros son nuevos (pudo decir con exactitud "somos nuevos"), y yo creo que las grandes figuras no se hacen en un día.

El joven Vázquez, al hablar así, ponía el dedo en la llaga. Los toreros son, de un tiempo a esta parte, y singularmente ahora, demasiado nuevos, y no tanto por su juventud como por el corto tiempo que media entre su aparición y su fama. Es más, no faltan los que traen la "fama" hecha antes de su aparición, los que, sin haber actuado en Plaza alguna de mediana importancia, son ya conocidos de nombre a través de las más desorbitadas propagandas. Un novillero puede revelarse en una faena, pero no puede hacerse

Por regla general, el dominio de sí mismo puede tenerse como un don, pero no es lo corriente. El caso de la joven que canta maravillosamente en la intimidad de amigos y familiares y fracasa ante el público es muy frecuente. Por ello necesitan entrenarse con el público, habituándose a su presencia y a su juicio poco a poco. Comparecer en una gran solemnidad, con mucha expectación y precedido de fama, constituye para cualquier clase de artista un serio peligro, porque los públicos, al esperar cosas extraordinarias que luego no ven, se llaman a engaño.



Para el novel desconocido todo es favorable en el ambiente; en cambio, para el novel-fenómeno archiconocido, cuya presencia delata el precio de las localidades, todo está erizado de peligros. Ni siquiera pueden satisfacer con un éxito discreto. Hemos presenciado faenas de excelente factura y de valor rayano en la temeridad, que no consiguieron despertar el entusiasmo del público y que incluso motivaron protestas. ¿Por qué? Pues porque el diestro no alcanzaba el nivel de gran figura, no respondía a la fama de que iba precedido ni al dinero que cobraba. Era un torero, un buen torero; pero un torero nuevo, con muy escasas actuaciones en las que no había logrado consagrarse como figura.

Manolo Vázquez tiene razón. Toreros hay, pero son nuevos y no han tenido tiempo de hacerse figuras, mejor dicho, de que el público los convierta en figuras. Están verdes. Y desde luego, no pueden soportar la enorme responsabilidad que sus apoderados les echan sobre los hombros, poniéndoles tan elevados precios.

Por encima de todos los cálculos administrativos de los apoderados está la realidad de la taquilla, que es como una especie de urna electoral en la que los espectadores reflejan de modo inequívoco sus gustos y sus ilusiones. Y mejor aún que la taquilla, es un buen termómetro, quizá el mejor termómetro, la reventa. Aquellos revendedores que realizaban pingües negocios con unos cientos de localidades, no los hay ahora porque no hacen falta. Las pocas veces que se pone el cartel de "no hay billetes", es tan sólo unas pocas horas e incluso unos minutos antes de comenzar la corrida, y los revendedores no tienen tiempo para la especulación. En definitiva, que es el público el que consagra a las figuras con algo más que con su aplauso: con su precipitación en adquirir los boletos para presenciar una corrida.

No hace mucho tiempo salió al mercado un cierto producto con una propaganda extraordinaria que duró de un modo intensivo más de un año. Seducidos y hasta convencidos por los argumentos publicitarios, nos decidimos a adquirirlo un día, y el resultado fué el siguiente: 1.º, nos costó mucho más caro que los productos para el mismo uso que existían ya en el mercado; 2.º, su manejo era incómodo, y 3.º, era inferior en calidad a cualquiera de sus similares.

Naturalmente, no volvimos a comprarlo, y además, cuando algún amigo o familiar intentaba comprarlo, le advertíamos: "No te molestes, no vale nada..."

Poco después, como al igual que a nosotros ocurriría a mucha gente, el producto dejó de anunciarse y, en cuanto pasó el efecto inicial de la propaganda, de venderse. En suma, que la propaganda es buena y surte sus efectos; pero éstos sólo son eficaces y duraderos cuando el producto responde con su calidad.





Bendición de la nueva bandera y terraza del Club Taurino bilbaíno

BODAS DE PLATA DEL CLUB TAURINO DE BILBAO

Seis becerros de COBALEDA para «CAGANCHO», JESUS CORDOBA, JULIO APARICIO, ANTONIO ORDOÑEZ Y «ANTOÑETE»

El Club Taurino de Bilbao, que preside don José María Landecho, ha conmemorado estos días con gran brillantez la bodas de plata de su inauguración, y a ellas se han asociado las autoridades de Vizcaya y las representaciones de todos los taurinos de la villa. Fueron justamente elogiadas las dos magníficas conferencias, del notario don Gregorio Altube, y la del alcalde de Bilbao, don Joaquín de Zuazagoitia, que realizaron así los actos celebrados, que han tenido una singular resonancia entre los aficionados bilbaínos. En la Sala-Museo de la Plaza de toros hubo una reunión conmemorativa, cuyo acto lo presidió el gobernador civil de Vizcaya, camarada Jenaro Riestra.

La tarde del viernes 3 de julio tuvo lugar, en la Plaza de toros de Vista Alegre, el tradicional festival a beneficio de la Santa Casa de Misericordia y del Santo Hospital Civil del Generalísimo. El tiempo estuvo lluvioso y se registró una gran entrada.

Presidieron la fiesta estas bellas: Malchi Echevarría, Pilar Azaola, María Zulueta, Susana Artola, Yolanda Montalvo y Mill San Pelayo, a quienes acompañaba la presidenta honoraria, Rosa Gorbeña. La gentil amazona Carchin Icaza corrió la liana con singular pericia.

Los becerros, de don Manuel Sánchez Cobaleda, bien presentados, pelearon con desigualdad, y los tres

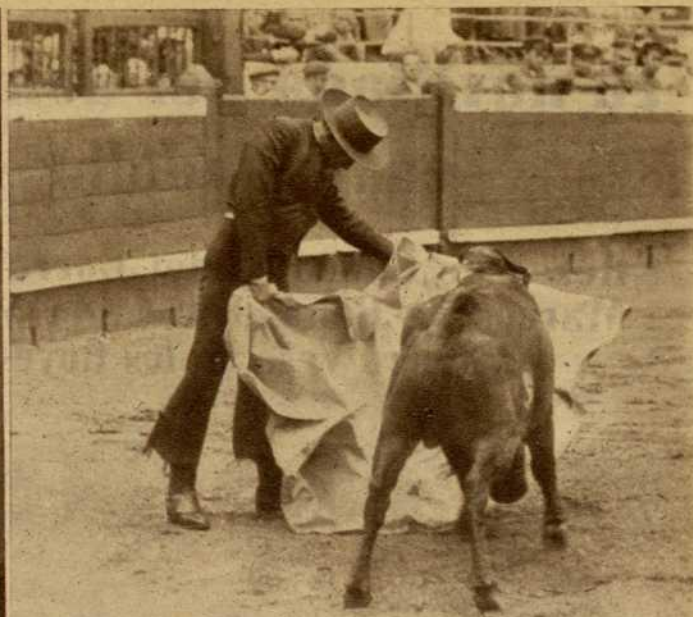
últimos sacaron mucho nervio y feo estilo. Actuaron los matadores «Cagancho», Jesús Córdoba, Julio Aparicio, Antonio Ordóñez y «Antoñete». No vino Rafael Ortega, que estaba anunciado, y su burel lo despachó en sexto lugar el mejicano Córdoba, previo sorteo entre los demás compañeros.

Todos los espadas pusieron voluntad en su trabajo y se les aplaudió, siendo el triunfador de la tarde Julio Aparicio, que realizó una faena artística y dominadora, acompañada de la música.

LUIS URUNUELA



Las presidentas de la becerrada fueron estas guapas bilbaínas



«Cagancho» toreando como él sabe con el capote



Córdoba en un pase con la derecha, lleno de mando



Aparicio en una muestra de su toreo en redondo



«Antoñete» perfilándose para matar su respetable novillo (Fotos Elorza)

Ordóñez, en esta foto torea por naturales. ¡Natural!



La novillada del domingo en Valladolid

Reses de González del Corral para
Marcos de Celis, Fernando Merino
y Curro Vega de los Reyes



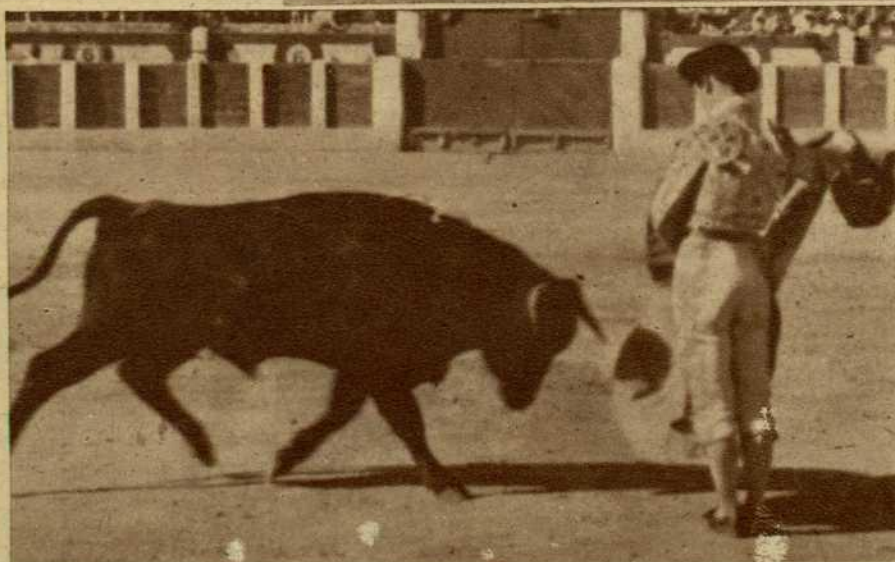
Marcos de Celis to-
reando por naturales
al novillo del que cor-
tó una oreja



Fernando Merino, que
dió la vuelta al ruedo
en los dos novillos, en
un derechazo



Curro Vega de los
Reyes, que estuvo re-
gular en uno y bien
en otro, en un lance
al tercero
(Fotos Carvajal)



LA NOVILLADA DEL DIA 28 EN MEJICO

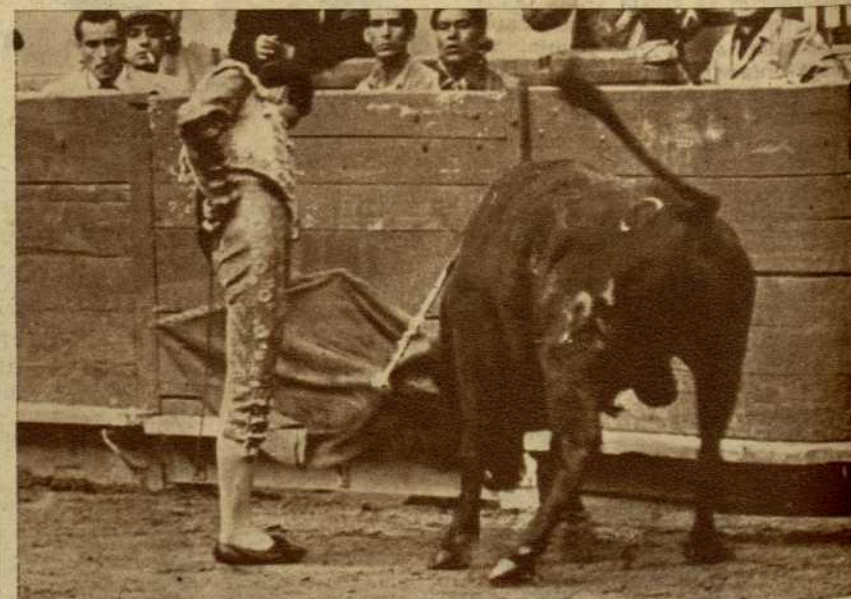
Lidieron novillos muy bravos los noveles
Manuel Barbosa, Alfredo Lezama
y Eliseo Gómez



La novillada del día 28 fué mala por culpa de los diestros. Eliseo Gómez
en un aceptable derechazo



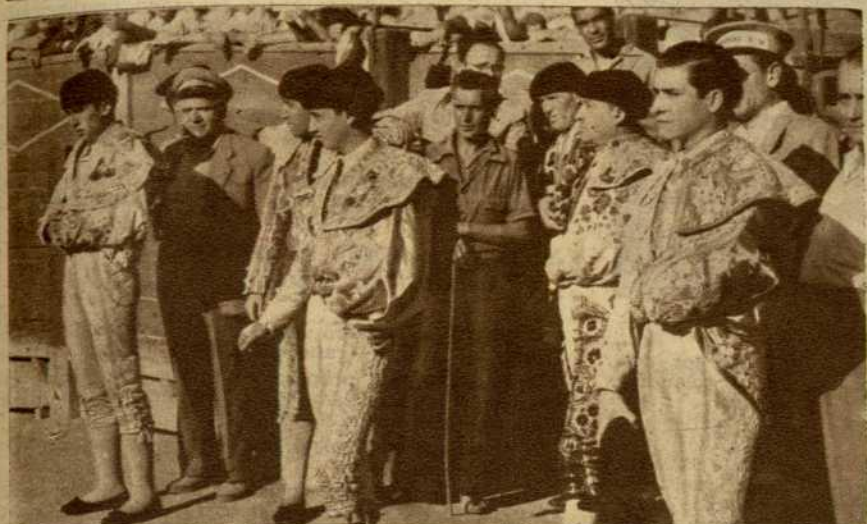
Alfredo Lezama, aviador hasta ahora, parece que tendrá que volver a volar



Manuel Barbosa no supo aprovechar la excelente calidad de los novillos
que le tocaron (Fotos Cijra Gráfica)

LA CORRIDA DE SAN PEDRO EN ALICANTE

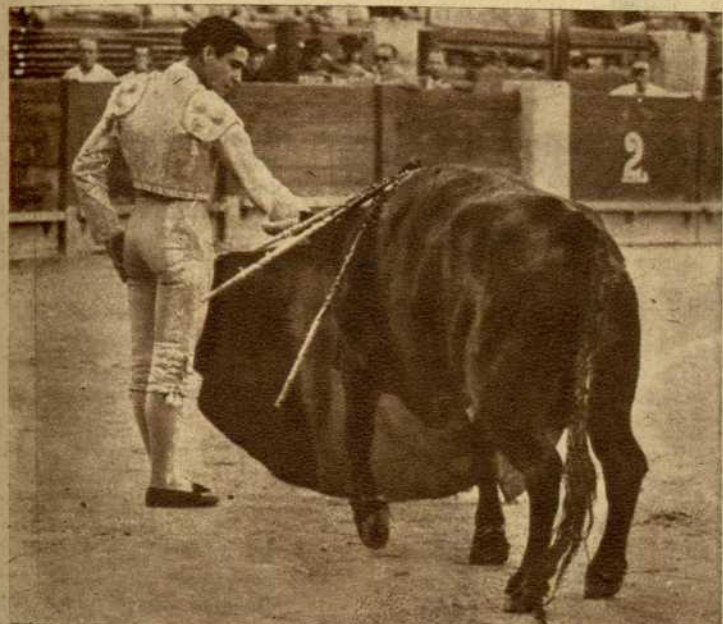
SEIS TOROS DE CONCHA Y SIERRA PARA JESUS CORDOBA, "PEDRES" Y "ANTOÑETE"



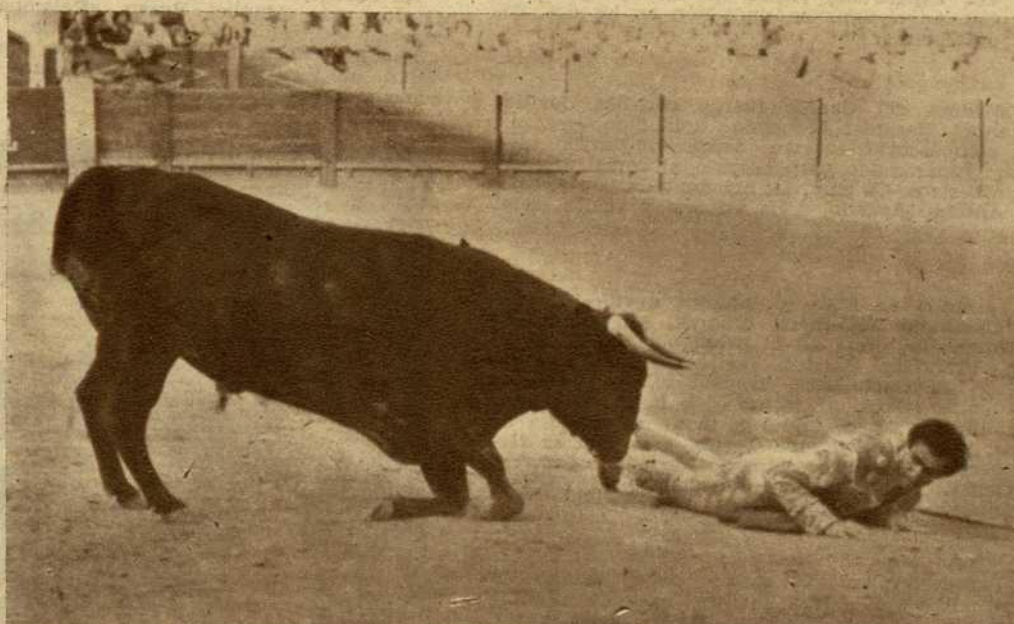
Córdoba, «Antoñete» y «Pedrés» a la hora de iniciar el paseillo



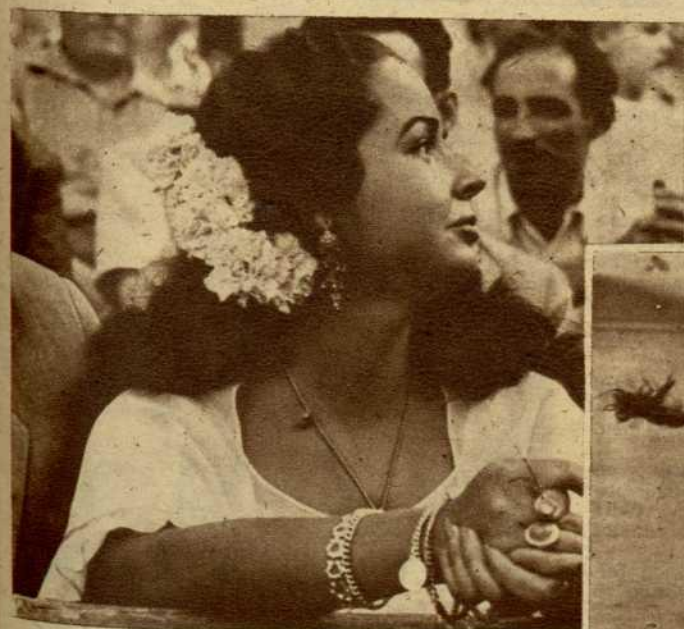
El almirante Bastarache presencia en barrera la corrida de toros



Un momento torero del mejicano Jesús Córdoba en su primero



El toro pide perdón a «Pedrés» por el achuchón que «sin querer» le dió



Un pase de pecho de «Pedrés» durante una de sus buenas faenas

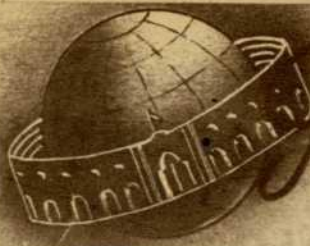
La artista Carmen Estrella ve la corrida... y se deja ver (Fotos Sánchez)



Un adorno de «Antoñete» en la misma corrida de San Pedro alicantina



AMONTILLADO
ESCUADRILLA
 UN VINO VIEJO
 CON NOMBRE NUEVO
EMILIO LUSTAU (JEREZ)



Por los ruedos del MUNDO

AS NOVILLADAS DEL DOMINGO

En Albacete se lidiaron novillos de Eugenio Ortega, que dieron juego. Fermín Murillo, bien en los dos. Juan Ortiz, «Pinturas», ovación en uno y pitos en otro. Alejandro Valiente, oreja en su primero y ovacionado en el último.

...

En Calatayud se celebró una novillada con reses de Emilio Arroyo, de Cáceres. «Angelillo», valiente en su primero. Dos pinchazos y estocada. Muchas palmas. En su segundo, al dar una larga cambiada, se cogido aparatadamente, pero sin consecuencias. Faena muy valiente. Un pinchazo y estocada. Ovación, vuelta y saludos. Jesús Sánchez Jiménez, superior con la capa, y con la muleta, faena magnífica, con música, en su primero. Un pinchazo y estocada. Ovación, dos orejas, vuelta y saludos. En su segundo, faena magnífica, amenizada con la música. Un pinchazo y estocada. Ovación, petición de oreja y vuelta.

...

En Lérida se lidió ganado de Villita, que dió buen juego. «El Espartero», vuelta en uno y aplaudido en el otro. Ángel Sánchez, muy bien en los dos. Escuchó ovaciones.

...

En Medina del Campo fueron corridos novillos de Manuel Casares. Manchón, aplaudido en uno. En el otro escuchó los tres avisos. El novillo tuvo que ser enmaromado para llevarlo al corral, por no haber cabestros. La empresa fué multada con 150 pesetas. Antonio Aguado, oreja en uno y vuelta en el otro.

...

En Miranda de Ebro se lidiaron novillos de Serafín Cuadrado Taberero, broncos. Ángel Fernández, «Angelete», oreja en el primero y vuelta en el cuarto. Francisco Barrios, vuelta en uno y oreja en otro. «El Cartujano», ovación en el tercero y vuelta en el sexto. Al saltar al callejón el quinto novillo hirió a Ángel Andrade, mozo de estoques de Barrios, produciéndole una herida grave en el tercio superior del muslo izquierdo, de 12 centímetros de extensión, que deja al descubierto el paquete vasculonervioso.

...

En Pontevedra se lidió ganado de Victoriano Villarreal. «Limeño» sufrió lesiones leves al intentar una manoleta al primero. Albino dos Santos, aplaudido en los tres que mató. Sérbulo Azuaje, vuelta en uno y ovación en los otros dos.

...

En el Puerto de Santa María se celebró una novillada económica. Cuatro reses de don José Villar González, de Jerez.

«Miguelín», en su primero, cortó las dos orejas y dió la vuelta al ruedo. En su segundo, ovación y vuelta. Salió a hombros.

Monte fué ovacionado en sus novillos.

...

En San Fernando se lidió ganado de Núñez Alventos, que cumplió. Rafael Carbonell dió la vuelta en los suyos. Pepín Jiménez, oreja en uno y vuelta en el otro. Guillén Rodríguez escuchó palmas.

...

En Valladolid fueron lidiados novillos de González del Corral, mansurroneos. Marcos de Celis, aplausos en uno y aviso en el otro. Lidió el sobrero, cor-

Novilladas en los ruedos de España.—
«Antoñete» gana la oreja de oro en Burdeos.— Sigue la temporada taurina en los ruedos de Méjico.— Novillada en Casablanca.— Carteles de las Ferias de La Coruña y Vitoria.— El torilero de Castellón celebra sus bodas de oro con su misión en los chiqueros.— Los toreros heridos mejoran

tando oreja. Fernando Merino, vuelta en los dos. Curro Vega de los Reyes, vulgar en uno y aplaudido en el otro.

...

En Vitoria se lidió ganado de Ignacio Sánchez, bien presentado. Jiménez Torres dió la vuelta al ruedo en los dos que mató. Francisco Corpas cortó una oreja en cada uno de los suyos. Enrique Orive, voluntarioso en el tercero, fué ovacionado al matar al sexto.

...

En Zaragoza se lidiaron seis novillos de don Ángel Garín, para Manuel Bravo, «Relámpago»; Rafael Martín, «Rubichis», y José Luis Mata.

Fuó la primera de las novilladas «modestas», que dejan al verdadero aficionado «para septiembre», como a los malos estudiantes.



Rafael Llorente ha regresado de Méjico y América del Sur, después de una lucida campaña, y a Barajas fueron a recibirlo numerosos amigos y admiradores (Foto Cano)

El odontólogo zaragozano y buen aficionado don Orencio Citoler ha regalado un nuevo traje de luces al torilero de las Ventas y posa junto a él con motivo del estreno (Foto Zurita)

Los novillos de Garín —antigua ganadería de «Villita»— no ofrecieron buen juego. Con el morro por el suelo, apenas brincaban a la arena, irenaban en la embestida, y a la hora de la muleta tiraban hachazos fuertes.

El chico del picador Antonio, «Relámpago», ofrece un buen porvenir inmediato, si el trillo no se le sale por las piedras. Pisa fuerte por el ruedo, tiene facultades y pone voluntad y cabeza para tirar suavemente de los enemigos malos. Unos naturales de la mano buena fueron de la mejor factura, en su primero, y del mansurrón cuarto tiró con suavidad y magnífico temple.

Tiene también facilidad para matar, y como premio a sus dos actuaciones dió otras tantas vueltas al ruedo.

La gente salió muy contenta de la labor de Manolo, «Relámpago», y piensa si habrá en él, en perspectiva pronta, un buen novillero zaragozano. Amén, que quiere decir «así sean».

El hijo de «Rubichis», Rafael Martín, estuvo en torerito fino con el capote y la muleta en su primero, mató con discreción y aseo y dió la vuelta al ruedo. Había banderilleado también y uno de los pares fué bueno.

En el quinto, que se pasó durante el segundo tercio un cuarto de hora en el callejón, de donde su cobardía no le permitía salir, abrevió con la muleta y con el acero. Muchas palmas.

El aragonés, residente en Barcelona, José Luis Mata, entiendo que se ha precipitado al venir a una plaza grande. Quizá en la escuela de aprendices barcelonesa se defienda mejor; con el enemigo auténtico, no. Cuando le embistió recto su primero, cuajó dos o tres buenos pases con la derecha.

Con el estoque está el mozo «bajo cero». Dies

veces hizo como que pinchaba, y, tras de sonar el tercer aviso —a los veinte minutos—, dobló el novillo y aparecieron los cabestros. La gente le aplaudió mucho y protestó contra la orden presidencial tan justa. Molestar a la «autoridad» dicen que es placer de dioses.

El sexto atropelló a un capitalista, luego al espada; éste se asustó, la faena de muleta estuvo a tono con el susto e intercaló alguna «espantada». Menos mal: ahora mató de dos estocadas y repicó en el descabello tres veces.

¡Qué prisa tienen estos muchachos en salir a los ruedos que les vienen anchos!—DON INDALECIO.

«ANTONETE» GANA LA OREJA DE ORO EN BURDEOS

El día 5 se celebró en Burdeos la corrida de la Oreja de Oro, que ganó «Antoñete».

Aparicio, en su primero, mató de dos medias estocadas y un pinchazo. En el segundo estuvo mejor y realizó una buena faena.

Antonio Ordóñez cortó la oreja de su primero. En el otro estuvo breve.

«Antoñete» cortó la oreja del tercero de la tarde. La otra faena se desarrolló entre ovaciones. Estuvo mal con el estoque.

A la hora del escrutinio, la Oreja de Oro fué concedida a «Antoñete» por 3.209 votos; Antonio Ordóñez tuvo 1.401 sufragios y Aparicio, 560.

NOVILLADA EN CASABLANCA

Se celebró en Casablanca, el domingo, un festejo en el que el novillero Corpas cumplió en sus dos

A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Meloja».

Adquiere o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas en

EDICIONES LARRISAL, BRAVO MURILLO, 29 MADRID



Vendo colección «RUEDO» a su precio

Teléfono 31 34 99

novillos y fué aplaudido en banderillas. Miguel Campos fué muy aplaudido en las dos faenas. «Valencia IV» estuvo regular. Los tres estuvieron breves con el estoque y escucharon aplausos de la colonia española de la ciudad marroquí.

ACTUALIDAD TAURINA EN MEJICO

En la Monumental de Méjico, Jaime Bolaños dió la vuelta al ruedo en sus dos toros. Antonio del Olivar estuvo bien y desafortunado. El debutante, Javier Moreira, recibió una ovación y saludó desde el tercio al terminar con su primero. En el último estuvo discreto.

...

En Laredo se celebró el domingo una corrida de toros. Antonio Velázquez cortó la oreja en el cuarto, después de cumplir en el que abrió plaza. Luis Pro-cuna fué ovacionado, a pesar de estar desafortunado con el estoque. Humberto Moro realizó una gran faena al tercero, del que cortó las dos orejas y dió la vuelta al ruedo. En el último fué ovacionado.

...

En Monterrey reapareció el domingo «Cañitas». Estuvo bien en su primero, y al cuarto le cortó la oreja y el rabo. Félix Briones fué aplaudido en los dos toros. «El Piti» fué ovacionado en el tercero, y en el otro cortó las dos orejas.

...

En Piedras Negras, Fermín Rivera estuvo muy bien y dió la vuelta al ruedo en los dos toros, en los que hubo petición de oreja. Carlos Vera, «Cañitas», cortó las orejas en su segundo y estuvo bien en el otro.

...

En Tijuana se celebró una corrida de toros, con Andrés Blando, que triunfó en el primero y realizó una buena faena en el otro, en el que dió la vuelta al ruedo. Manuel Capetillo cortó la oreja en uno y se superó en otro, en el que estuvo desafortunado con el estoque. Héctor Saucedo fué aplaudido en los dos toros.

PUEDEN SER UN CAMINO...

Noticias de Barcelona dicen que en dicha Ciudad Condal, el jefe superior de Policía ha designado un delegación policiaca permanente que tendrá a su cargo la vigilancia de los toros que hayan de ser lidiados en las corridas hasta la celebración de éstas. Puede ser un camino que dé resultado si se desea velar por la integridad del toro de lidia.

CARTELES DE FERIA

La feria taurina de La Coruña ha sido ultimada en sus carteles. Se celebrarán dos corridas de toros y una novillada.

El 1 de agosto se lidiarán toros del conde de la Corte para Jesús Córdoba, «Pedrés» y «Antoñetes»; día 2, toros de Domecq para «El Ranchero», «Antoñetes» y Montero; día 3, novillos de Manuel Arranz para Carlos Corpas, Chacarte y «Parrita».

...

También «Chopera» ha dado los carteles de toros para las corridas de las fiestas de la Blanca en Vitoria.

El día 5 de agosto se correrán toros de Alipio Pérez Tabernero por «El Ranchero», «Jumillano» y «Pedrés».

Día 6, toros de La Cañada para Jesús Córdoba, Antonio Ordóñez y «Antoñetes».

Día 9, novillos de Escobar para Victoriano Posada, Chacarte y Recondo.

...

El cartel para las corridas de la feria de Almería en agosto, con motivo de las fiestas de la Virgen del Mar, aún no ha sido ultimado. Se celebrarán dos corridas, los días 27 y 28, y esto es lo único fijo, pues aún no se conoce el nombre de los toreros, aunque se supone que pueden ser «Jumillano», «Antoñetes», Ordóñez, Aparicio, «Pedrés» y Ortega; tampoco se conocen las divisas de las ganaderías.

«PERET» Y SUS BODAS DE ORO

El Club Taurino, de Castellón, obsequió el día de San Pedro, que coincidía con el de su onomástica, al popular Pedro Sanchis Dols, familiarmente, «Peret», el que abre los toriles.

Este castellanense tan amigo de todos, y de todos tan apreciado por su bondad y trato amable, si en la Plaza de toros lleva de empleo más de cincuenta años, los cumplió también en su cargo de la Sociedad Fomento Agrícola.

Su misión de descerrar cerrojos y abrir toriles la cumple con toda ilusión y romanticismo, sirviendo así su desmedida afición y amor a la Fiesta Nacional con toda su formalidad protocolaria.

Cuenta setenta y ocho años, y afortunadamente, dice, no presenció accidente mortal alguno. Desde Juan Ruiz, «Lagartija», enumera una interminable letanía de nombres taurinos, de más o menos categoría, a quienes vió en el ruedo, y a quienes, en su gran mayoría, les «echó» el ganado con el que lograron palmas o broncas.

El homenaje que se rindió a «Peret» en la terraza de Las Planas, frente al mar, fué una fiesta simpática. Y por todos conceptos, personalmente sobre



Pedro Sanchis, Dols que ha celebrado las bodas de oro de su cargo de torilero en Castellón

ACLARACION

En la reseña de la novillada que se celebró en Granada el día 28 del pasado mes no figuró el nombre del novillero Paco Corpas, el cual cortó oreja.

Aclaremos con estas líneas la involuntaria omisión y deseamos muchos éxitos al muchacho.

LOS QUE PROMETEN

El novillero Rafael Andréu mató, el pasado día 28, dos novillos en las Navas de San Juan y estuvo muy bien, cortando orejas y rabos y salió en hombros, con nuevo contrato.



Los novilleros Jiménez Torres, Luis Francisco Peláez y Miguel Montenegro, y el banderillero Martín Cao, que mejoran, en los Sanatorios donde se hallan hospitalizados, de las heridas recibidas. Les deseamos una rápida vuelta a sus triunfos (Fotos Martín y Garzón)

todo, muy merecida, porque ya en 1952, por su laboriosidad y conducta ejemplar —sesenta y cuatro años de trabajo en la Sociedad Fomento Agrícola Castellonense—, don Pedro Sanchis recibió en Madrid un premio de la Fundación Sindical Sanz Orrio. Al champañ, el Sindicato del Espectáculo ofreció a «Peret» un delicado obsequio y nosotros repetimos los votos que formulamos en aquellos momentos, con estas palabras: «Que el glorioso San Pedro, llavero celestial, conceda al anfitrión muchos años de vida, para seguir manejando con salud las llaves de los toriles.»—Francisco Ena.



Plaza de Toros de Peñaranda de Bracamonte

Se arrienda para toda la temporada, con obligación de celebrar una corrida de toros el día 6 de septiembre

Proposiciones al presidente de la Comisión de Festejos hasta el día 19 de julio

El arte y los toros

NORBERTO MURCIANO, torero y pintor

NO es Murciano el único torero pintor. Han sido y son bastantes, algunos muy ilustres y señeros, los artistas que han simultaneado la pintura con la lidia de reses bravas, o esta última profesión con la de la pintura. Basta sólo aclarar si se trata de un torero que además pinta, o de un pintor que además torea, pues pareciendo todo igual y lo mismo, ya que matemáticamente el orden de los factores no altera el producto, la profesión predominante por inclinación nativa nos descubrirá, dentro de la duplicidad, el temperamento y carácter del individuo.

En el novillero Norberto Murciano es difícil separar las devociones, porque de las dos habla con idéntico apasionamiento. Sabido es que el toreo deja mucho tiempo libre, y no es raro que los diestros pretendan emplear su tiempo fuera de temporada con el cultivo de alguna dedicación afín con su sensibilidad y temperamento.

Cuando Norberto Murciano comienza a torear son ya muchos los apuntes del natural que ha tomado de las corridas de toros; por eso no es de extrañar que a estas fechas domine la disciplina del dibujo, condición precisa, como ya hemos dicho infinidad de veces, para poder coger con acierto los pinceles. El arte tiene sus escalas y aprendizaje. De ahí el fracaso de muchos pintores que aspiran a llegar demasiado pronto, olvidando que el dibujo es la lección o grado primario para cualquier intento con el óleo. Pintores de fama y de prestigio hay, de verdadera solvencia artística —y no es preciso citar nombres—, que aun en la cumbre de la fama se les admira y se les reconoce su superioridad como dibujantes. A la falta de dominio del dibujo deben muchos pintores, más o menos en ciernes, el fracaso. Por eso abunda tanto esa lepra pictórica de los manoseados "bodegones" y "naturalezas muertas", que las más de las veces significan la impotencia creativa y constructiva de muchos mal llamados pintores. No

se crea que la pintura de composición y figura ha caducado o envejecido, que ha caído en desuso. Lo que pasa, lisa y sencillamente, es que se tropieza con grandes dificultades de técnica y no todos se hallan capacitados para vencerlas.

Volviendo a este joven artista, Norberto Murciano, hemos de confesar que su dibujo es superior a la pintura, tal vez por ser más antigua su práctica. ¿Por qué este afán de la gente joven por llegar demasiado de prisa u olvidar al unísono los dos procedimientos de su arte? El pintor, aunque muchos crean lo contrario, adquiere una responsabilidad moral y estética con su obra, porque al fin y al cabo representa en mayor o menor escala el grado de sensibilidad y preparación de un pueblo con gloriosos antecedentes e inmortales escuelas, que deben pesar en el ánimo de tantos principiantes, que se lanzan prematuramente a la exhibición y al comentario público y a la crítica de propios y extraños. Precisamente, de todos los temas pictóricos, el taurino, por ser el más comercial y el que atrae la mirada de los extranjeros, es el que más nos compromete. Asusta e indigna el ver cierta clase de pintura taurina en muchas tiendas dedicadas a recuerdos españoles (?), ahora tan en boga, en busca del cliente extranjero. Existirán sus razones, pero no se puede salir del paso ofreciendo una "mercancía" de mal aficionado, que luego traspasa las fronteras y con ella queda representada en cierto modo nuestra pintura, deleznable por poco que se entienda de ella y por muy extranjero que se sea.

Todas estas consideraciones, claro está que no atañen al pintor que hoy se asoma a nuestra plana. Hablamos en términos generales y no personalizamos, pues antes que una crítica adversa, preferimos silenciar la labor de un artista. Norberto Murciano es uno de los dibujantes taurinos jóvenes más aventajados, y creemos sinceramente que su pintura puede llegar a ser francamente estimable. Es artista y tiene temperamento, y la prác-



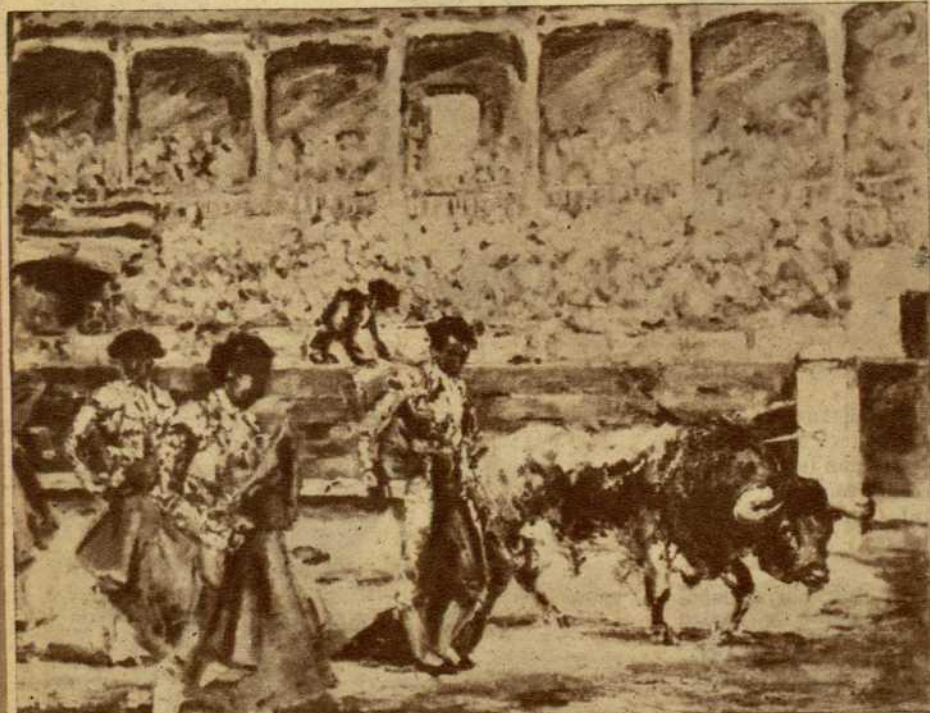
Dibujo inédito original de Norberto Murciano



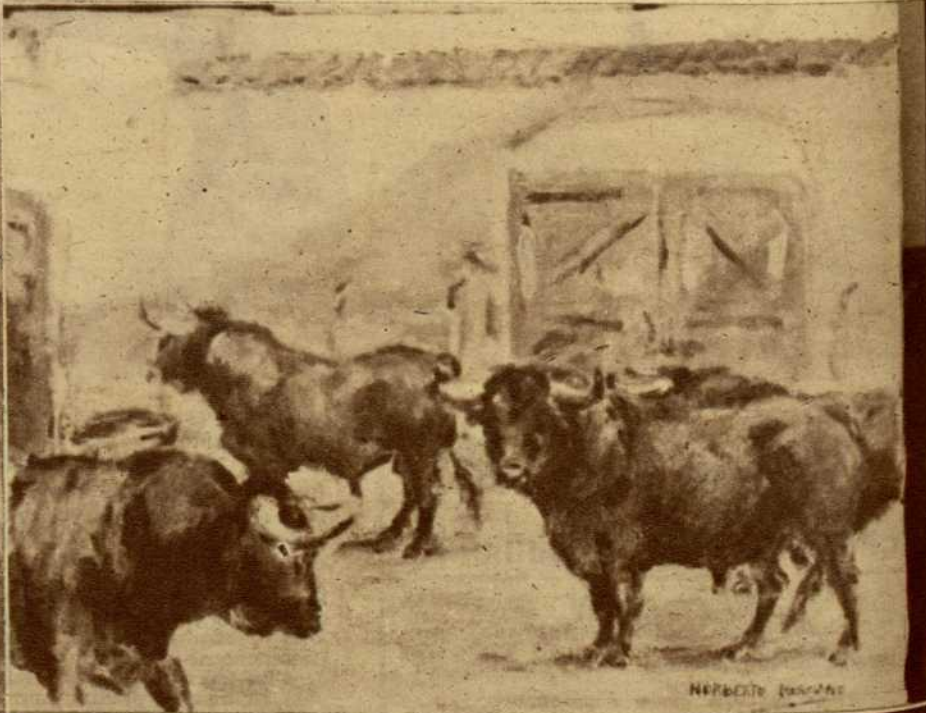
Norberto Murciano, el torero pintor, antes de una corrida

tica entusiasta y decidida hará lo demás. Hay que reconocer en él una gran intuición y un conocimiento certero y apropiado en el uso de la luz y del color. Esperamos que su obra vaya afianzando una personalidad y una escuela propia con su estilo y técnica, también peculiar y privativa. No atrevemos a darle un único consejo, y es, que no tenga prisa. El arte tiene su gestación lenta y sentida. Como dijo Alejandro Dumas (hijo): "El arte necesita de la soledad, de la miseria o de la pasión. Es una flor roquera que pide vientos fuertes y terrenos duros." Y como a Norberto Murciano no le faltan entusiasmo y pasión, su obra, meditada en la soledad, dará su fruto apropiado a esa sensibilidad y gran temperamento que un día le llevó a sentirse artista por decidida e innata vocación.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



«Esperando que caiga», pintura de Norberto Murciano



«En los corrales», cuadro al óleo original de Murciano



Consultorio Taurino

F. M. F.-V.—Madrid. Las novilladas celebradas en esta capital durante el año 1917 fueron las siguientes:)
Febrero. Día 25, «Manolete II», «Ale» y Amuedo, toros de Arribas.

Marzo. Día 18, «Vaquerito», «Pacorro» y «Angelete», toros de Conradi; día 19, «Hipólito», «Angelete» y «Nacional», toros de Veragua, y día 25, «Vaquerito», Zarco y «Nacional», toros de López Plata.

Junio. Día 7, «Hipólito», «Alarcón» y «Pacorro», toros de Pablo Romero; día 17, «Manolete II», Zarco y Casielles, dos toros de Salas, uno de García Lama y tres de Contreras; día 29, «Hipólito» y «Pacorro», toros de Carvajal.

Julio. Día 8, «Hipólito», «Nacional» y Emilio Méndez, reses de Veragua; día 14 (nocturna), «Habenero», «Dominguín» y «Lagartijo», astados de Medina Garvey; día 15, «Vaquerito», «Pacorro» y Félix Merino, toros de la Viuda de Soler; día 21 (nocturna), «Posadero» y «Torquito II», reses de Herrero Manjón; día 22, «Angelete», «Nacional» y Félix Merino, toros de Albarrán; día 25, «Vaquerito», Merino y José Vázquez, toros de Concha y Sierra; día 28 (nocturna), «Gavira», «Torquito III» y «Montañesito», astados de Anastasio Martín, y día 29, «Vaquerito», «Nacional» y Félix Merino, ganado de Benjumea.

Agosto. Día 2 (nocturna), «Carnicerito» y Porfirio Magaña, toros de Moreno Santamaría; día 4 (nocturna), «Platerito», «Lagartijillo III» y Checa, toros de Miura; día 5, Zarco, «Pacorro» y «Nacional», ganado de los Herederos de Esteban Hernández; día 9 (nocturna), Adolfo Guerra y Calvache, reses de Cañadahonda; día 11 (nocturna), «Llavero», «Rodalito» y Magaña, astados de García Lama; día 12, «Pastoret», Emilio Méndez y Félix Merino, toros de Murube; día 26, «Vaquerito», «Angelete» y Félix Merino, toros de la Viuda de Soler, y día 30, un novillo de Manjón para «Corchaito II» y cuatro de Cobaleda para «Posadero» y «Praderito».

Septiembre. Día 2, «Pacorro», Emilio Méndez y «Camará», toros de Contreras; día 6, Díaz Domínguez y Manuel Martínez, reses de Andrés Sánchez; día 8, «Pastoret», «Nacional» y Toboso, toros de la Viuda de Félix Gómez; día 9, «Hipólito», Emilio Méndez y «Rodalito», toros de Salas; día 13, «Pacorro», «Nacional» y «Camará», toros de Esteban Hernández; día 20, «Infante», Marquina, «Torquito III» y San Millán, reses de Antonio Pérez, y día 27, «Pacorro», «Nacional» y «Camará», toros de Baeza.

Octubre. Día 14, «Pacorro», «Nacional» y E. Méndez, reses de Olea; día 21, «Rubio de Valencia», Díaz Domínguez y Joselito Martín, toros de Urcola, y día 28, «Vaquerito», «Hipólito» y Zarco, toros de Greg rio Campos.

Y noviembre. Día 4, «Hipólito», «Gavira», «Montañesito», Galindo, Llamas y Salvador García, seis toros de otras tantas ganaderías.

Y las efectuadas en el año 1923 fueron éstas, excluidas las nocturnas, con aditamento charlotesco:

Abril. Día 1, «Gavira», Correa Montes y Angel Castejón, reses de Pérez Padilla; día 5, «Gavira», «Andaluz» y «Bombita IV», ganado de Anastasio Martín; día 8, «Pedrucho», Correa Montes y Juan Cabezas, astados de Arauz, y día 15, Ventoldrá, Carralafuente y Angel Castejón, toros de Traperos.

Mayo. Día 2, «Torquito II», Rosario Olmos y Fuentes Bejarano, toros de Domecq; día 9, Correa Montes, Pepe Belmonte y Antonio Posada, reses de Tovar; día 10, Ventoldrá, Carralafuente



y Angel Castejón, ganado de la Viuda de Soler; día 16, «Zurito», «Algabeño» y «Bombita IV», toro de Santa Coloma, y día 24, «Zurito», «Algabeño» y Posada, reses de Villamarta.

Julio. Día 1, Correa Montes, Angel Castejón y «Bogotá», astados de José Bueno; día 3, «Torquito II», Fuentes Bejarano y «Zurito», toros de Concha y Sierra; día 15, «Andaluz», «Gallito de Zafra» y «Bogotá», reses de García Resina; día 22, Manuel Martínez, «Morenito de Zaragoza», y Martínez Vera, toros de Moreno Santamaría; día 24, Pepe Belmonte, Martín Agüero y Paradas, reses de Esteban Hernández; día 25, Carralafuente, «Bogotá» y «Morenito de Zaragoza», toros de Palha; día 27, «Gallito de Zafra», Martínez Vera y Paradas, ganado de Pedrajas, y día 29, Manuel Martínez, Esteban Salazar y Lorenzo de la Torre, toros de Matías Sánchez.

Agosto. Día 5, «Chaves», Agüero y L. de la Torre, astados de Netto Rebello; día 12, Angel Castejón, Martínez Vera y Agüero, toros de Rufino Moreno Santamaría; día 15, Checa, «Bombita IV» y Correa Montes, toros de Miura; día 19, «Andaluz», «Morenito de Zaragoza» y Trinitario, toros de Angoso, y día 26, Garrido, «Pepe IV», Llamas y Almonte, seis toros de Cobaleda y dos de Sempere.

Septiembre. Día 2, «Andaluz», «Pepe IV» y Salvador García, toros de Darnaude; día 8, Manuel Martínez, Salvador García, «Gallito de Zafra» y L. de la Torre, seis toros de Pérez de la Concha y dos de Darnaude, y día 9, «Pastoret», «Torquito II» y Salazar, toros de Palha.

Octubre. Día 7, Manuel Martínez, «Trinitario», y Pepe Iglesias, ganado de Herrero Manjón; día 21, «Mella», Correa Montes y «Rafaelillo», toros de Andrés Sánchez, y día 28, «Pastoret», Segasti y José Salas, tres astados de Salas y tres de Bueno.

M. T.—Sevilla. En nuestro número 461, correspondiente al 23 de abril último, tenemos dicho lo que usted nos pregunta, referente a la Plaza de toros de Jerez de la Frontera, tanto de la actual como de la anterior. ¿Y dice usted que no deja de leer ningún número de EL RUEDO?

N. H. L.—Arévalo (Avila). Cuando, en el año 1851, empezó a publi-

carse el primer semanario taurino que llevó por título *El Enano*, fueron sus directores don Manuel López Azcutia y don Joaquín Simán (ambos simultáneamente); pero desde el año 1854 lo fué don José Carmona y Jiménez, hasta su fallecimiento, en 1885. Hubo otro periódico del mismo título, el cual empezó a publicarse en 1892 y duró hasta bien avanzado el siglo actual, del que fué primer director don Angel Rodríguez Chaves, «Achaes».

Cuando en 1882 empezó a publicarse *La Lidia*, era su director don Juan Martos Jiménez, «Alegrías».

El Toreo no tuvo nunca director, propiamente dicho, pues asumía dicho cargo su propietario y editor, el señor Núñez Samper.

Otro tanto ocurrió con *Sol y Sombra*, que dirigieron siempre sus dueños, los impresores hermanos Carrión (don Juan y don Ginés), hasta que, al fallecer el primero, desempeñó tal cargo el segundo.

De *El Tío Jindama* fué primer director don Eduardo Rebollo, «el Tío Campanita».

Y *The con Leche* lo dirigió siempre su propietario, el ingenioso periodista don Juan Alvarez, «Kurro Kastañares».

Los títulos de las principales obras de don Pascual Millán son éstos: *La Escuela de Tauromaquia de Sevilla*, *Los toros en Madrid*, *Los novillos*, *Caireles de oro* y *la Trilogía Taurina*. Los tres tomos de ésta llevan estos rótulos: *En la Plaza*, *En la Redacción* y *Fraternas*.

J. P.—Los Molares (Sevilla) Ya tenemos dicho en esta sección cuándo se celebraron en las Plazas señaladas por usted los últimos espectáculos taurinos con división de Plaza, o sea en Plaza partida.

F. R.—Plasencia (Cáceres). Aunque su carta no lo expresa, suponemos que está escrita en esa ciudad. Las corridas celebradas en ella con motivo de la feria de junio, desde 1915 a 1920, fueron las siguientes:

Año 1915, día 10, Francisco Posada y «Saleri II», toros de la Viuda de Soler.

Año 1916, día 9, Joselito «el Gallo», Vázquez II y Francisco Posada, toros de Alipio Pérez.

Año 1917, día 10, Rodolfo Gaona, «Flores» y «Torquito», toros del marqués de Llen.

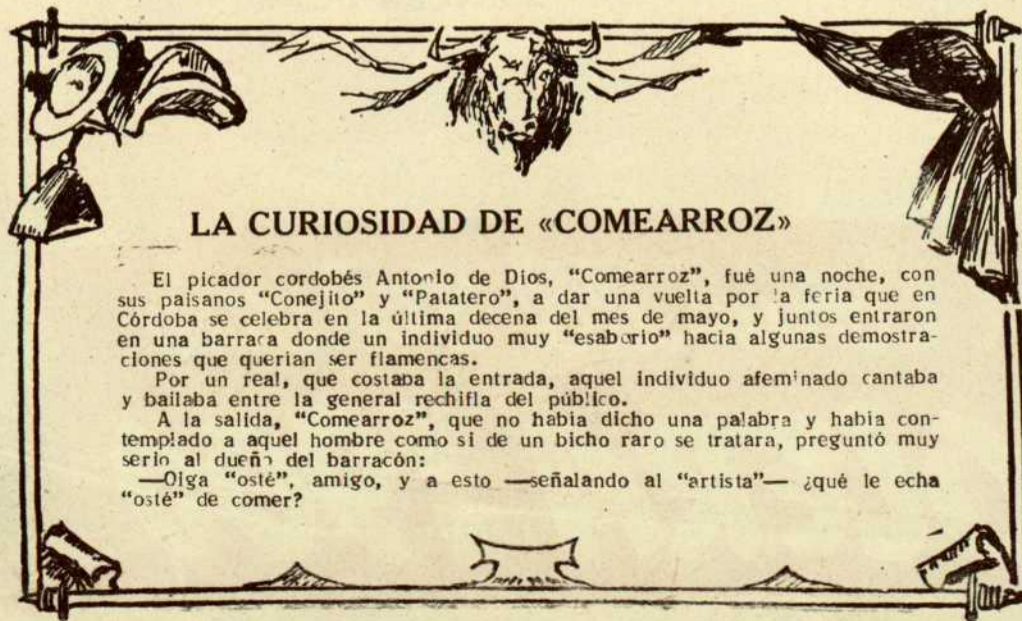
Año 1918, día 9, «Torquito», Paco Madrid y «Ale», toros de Tertulino Fernández.

Año 1919, día 9, «Saleri II» y «Dominguín», toros de Andrés Sánchez y Sánchez.

Y año 1920, día 9, «Angelete» y toros de Sánchez Rico.

J. S. A.—Salamanca. Solicita usted que le digamos las fechas, los trajes y los carteles de las corridas de toros correspondientes a las alternativas y despedidas de los diestros Manuel Jiménez, «Chicuelo» y Miguel Báez, «Litri»; pero no dice usted si se trata de los padres o de los hijos; así que mientras no nos aclare tan importante detalle, queda su pregunta sin contestación.

H. T.—Madrid. La primera vez que se usaron las arpilleras para cubrir los caballo que quedan muertos en el ruedo fué el 9 de abril de 1922. En tal fecha se celebró en Madrid una novillada con la intervención de «Torquito II», «Rodalito» y Carralafuente, quienes estoquearon seis toros de la ganadería portuguesa de Palha.



LA CURIOSIDAD DE «COMEARROZ»

El picador cordobés Antonio de Dios, «Comearroz», fué una noche, con sus paisanos «Conejito» y «Patatero», a dar una vuelta por la feria que en Córdoba se celebra en la última decena del mes de mayo, y juntos entraron en una barraca donde un individuo muy «esaborio» hacia algunas demostraciones que querían ser flamencas.

Por un real, que costaba la entrada, aquel individuo afeminado cantaba y bailaba entre la general rechifla del público.

A la salida, «Comearroz», que no había dicho una palabra y había contemplado a aquel hombre como si de un bicho raro se tratara, preguntó muy serio al dueño del barracón:

—Olga «osté», amigo, y a esto —señalando al «artista»— ¿qué le echa «osté» de comer?

